

S E R M O N  
PANEGYRICO,  
M Y S T I C O , Y M O R A L ,  
DE EL DEIFICO,  
Y A M O R O S O  
C O R A Z O N  
DE J E S V S  
NUESTRO MISERICORDIOSO  
Redemptor.

E S C R I T O

POR EL P. Fr. BASILIO ITURRI DE RONCAL,  
*Predicador General, y Ex-Difnidor de la Santa Provincia  
de Aragon de la Regular Observancia de nuestro Serafico  
Padre San Francisco.*

EL QUAL DEDICA , Y CONSAGRA  
AL IL<sup>mo</sup>. Y R<sup>mo</sup>. SEÑOR  
D. FRANCISCO DE AÑO A , Y BUSTO,  
Digníssimo Arzobispo de Zaragoza.

Con licencia : En Zaragoza , año de 1750.



2 E R M O N  
B A N E G Y R I C O  
M Y S T I C O Y M O R A L  
D E E L B U E N O  
Y A M O R O S O  
C O R A Z O N  
D E J E S U S

NUESTRO MISERICOORDIOSO  
Rescator.

E S C R I T O  
POR EL P. M. BERNARDINO DE MONTE  
de la Compañia de Jesus, Religioso de la  
Orden de San Francisco de Asis.

EN LA IMPRIMERIA DE DON JUAN DE  
ALVARO Y RAMON  
D. FRANCISCO DE AZA Y JUSTO

En Madrid: en la Calle de San Martin,  
en la casa de don Juan de Azavedo,  
a los 25 de Mayo de 1780.



# IL<sup>MO.</sup> Y R<sup>MO.</sup> SEÑOR.



Abiendo , que algunos Virtuofos Ecclesiasticos, con fanto zelo fe aplican à fervorizar las almas en la piiffima devocion de el Deifico Corazon de Jevs ; y que de tan dulce , y provechofo affumpto no fe ha imprefso Sermon alguno : ( que à mi noticia haya llegado ) de feofo de aumentar devocion tan de el agrado de fu Mag. Soberana , y de fu Madre Santiffima , trabajè el Sermon , que pongo aqui. Despues de tenerle concluido , comencè à difcurrir el medio para poderle imprimir ; pero luego, con inspiracion de el Cielo, me ocurriò el medio mas eficaz , y fe guro. Como fabia el gran zelo , con que V. S. Ilma. fe aplica al obfequio de el Culto Divino , y la chri ftiana liberalidad con que fu magnanimo corazon focorre à los Pobres de Chri fto , me animè ( aunque con natural encogimiento , tan proprio de mi genio ) à efcrivir à V. S. Ilma. pi-



diendo por el amor de Dios , se dignasse de costear el gasto de la impressiõ. Tan abiertas , y patentes hallò mi humilde sùplica las puertas de sus piíssimas entrañas , que con muestra de el mayor gusto , se ofreciò luego à satisfacer el gasto de la impressiõ. Por este motivo , me es preciso dedicarle el Sermon, lo que muy agradecido executo , ofreciendo tambien en èl , mi entendimiento , memoria, y voluntad.

Señor Ilustrissimo : Aunque la politica humana acostumbra en las Dedicatorias referir las prendas heredadas , y adquiridas de los sujetos à quienes consagra sus obras , no figo el tal rumbo en esta ocasiõ ; porque en el ultimo libro , que saquè à luz , y dediqué à V. S. Ilma. dixe en parte las eminentes prendas , afsi heredadas , como adquiridas , con que la naturaleza , y la gracia le han levantado à la alta dignidad , que con universal gloria , y alabanza goza. Lo que no permite , ni la razon , ni mi cordial amor , es , dexar en silencio la piadosa magnanimidad de su caritativo , corazon , porque su noticia puede excitar con fuerza à los Prelados à imitar su santo exemplo , siguiendo sus piadosísimos pasos. No hay sujeto , que viva , ò entre en Za-



ragoza, que no se haga lenguas; y quede edificado, à vista de el continuo, y universal socorro, que los Pobres de Christo encuentran en su Palacio: y es de tal modo, que como aquella fuente de el Paraíso, sin cessar un punto, tenia abiertos los diques de sus ricos raudales, sin notarse en ella interrupcion alguna de el corriente de sus aguas; assi tambien, conser verdad, que las limosnas publicas, y las ocultas, que las liberales, y caritativas manos de V. Ilma. reparten sin cessar, jamás se agota su gran caudal. Bien se conoce, Rmo. Señor, que V. Ilma. sabe, y pone en practica las reglas de la Christiana Arismetica, en la qual, segun los Doctores de la Iglesia, y doctrinas de la Divina Escritura, el multiplicar se hace por la regla de partir, en la qual, à proporcion de las partidas, sube, y se aumenta la suma.

Señor: con edificacion de mi alma tengo notado, que la piedad de V. Ilma. es muy ingeniosa; pues sabe arbitrar medios en obsequio de la Magestad Soberana, y bien espiritual de su alma. Comun sentir es de Theologos, y Santos Padres, que à aquel sugeto, que ha introducido, ò fomentado alguna santa devocion, lo hace participante su Divina Mag. de



todos los meritos , que consiguen los que tal devocion practican ; y como todas las doctrinas , que este Sermon enseña , se dirigen à aumentar el Culto , y veneracion de el amoroso Corazon de nuestro Divino Redemptor Jesvs ; y como el tal exercicio , sobre muy meritorio , cede en especial gloria de nuestro Dios Santissimo , y gran complacencia de la Reyna de el Cielo , deseoso , sin duda , de entrar à la parte de los meritos , que este Sermon puede ocasionar en las almas , ha fomentado su gran celo , y piedad , saliesse à publica luz.

Otro Santo arbitrio tengo advertido en el zelo , y caritativa misericordia de V. Ilma. El año de quarenta y siete se hallaba muy afligida la Ciudad de Zaragoza , por faltar à sus viñas , y campos la agua de el Cielo ; y aun tambien todo nuestro Reyno de Aragon padecia la misma necesidad. Este universal trabajo llegó à herir su caritativo corazon , y desechas en compafsion las piíssimas entrañas de V. Ilma. discurrió su ingeniosa caridad un efícaz medio para implorar el Divino auxilio , y dar universal socorro à todo este Reyno , y esse fue , repartir una gruesa cantidad de dinero , por via de limosna , entre todas las Iglesias , y Comunidades de Religiosos , y Re-

li-



ligiosas, para que estas, con publicas rogativas, alcanzassen de su Mag. Soberana el beneficio de la agua, intentando por este camino socorrer los Pobres, no solamente de su Arzobispado, sino tambien de todo el Reyno.

Escribiendo el docto Laurencio Beyerlink, el gran zelo, y piedad de el Santo Arzobispo de Alexandria, que por el glorioso titulo de Limosnero, es bien conocido en todo el mundo, hizo reflexion sobre lo que executò su corazon magnanimo, socorriendo con grandes limosnas, no solamente à los Pobres de su Diocesi, sino que tambien à los de la Siria, que saqueados por los Soldados de Persia, veia en suma necesidad, y pobreza, exclamò diciendo: *Ioannes eleemosinarius fuit quasi alter Nilus*. Verdaderamente este Santo Arzobispo, por su gran misericordia, y caritativo zelo, fue similimo al celebrado Nilo, tan liberal, y fecundo, que riega, y fertiliza todas las quatro partes de la tierra. Por el mismo motivo puede este Reyno dar à V. Ilma. el renombre glorioso de caritativo, y liberalissimo Nilo: *Quasi alter Nilus*. Y aun puede proclamarle, con fundamento, con el honroso titulo de Padre caritativo, y Pastor amoroso de todo el Reyno. Curioso como siempre, el

In Thea-  
tr. vit.  
tit. Elee-  
mosin.

Gen. 24



Gen. 21  
v. 10.

Sylvey-  
ra in 6.  
Apoc.

Lusitano Evangelico , repara , que el Divino Oraculo dà à Joseph el antiguo titulo de Padre, ò Pastor , no de el Reyno de Egypto, sino de el de Israèl : *Non dicitur Pastor Ægypti , sed Israelis.* Este dictamen hace gran dificultad; porque Joseph no fue Principe de Israèl, ni tenia baxo su authoridad , y cuidado al Reyno de Egypto. Pues, porquè mereciò tan honoroso titulo? Esse consiguió con mucha razon, dice el mismo Epositor , y con legitimo derecho , supuesto , que fue tan dilatada su caritativa providencia , que no solamente solicitò el remedio de sus subditos , que eran los de el Pueblo de Israèl , sino que buscò medios para que los Egypcios fuesen socorridos en ocasion , que por falta de pan padecian una grave necesidad. Què podremos decir los Aragoneses, sabiendo, que por las quantiasas limosnas , que repartiò à las Iglesias , y Comunidades Religiosas , procurò sollicito el socorro de el Cielo , no solamente para los Pueblos de su Diocesi , sino tambien para todos los de este Reyno? Con razon podemos darle el titulo de Padre amoroso , y Pastor caritativo de todos nosotros : *Israelis Pater.* De gran consuelo puede servir à V. Ilma. su misericordioso modo de obrar , pues sin interrupcion alguna dà à  
Dios



Dios especial alabanza con gran merito para su alma.

Confuso, y admirado llegó un Monge virtuoso à la presencia de su Santo Maestro, que era el Abad Lucilo, y hablando con él le dixo: Padre, y Maestro mio, con una gran dificultad me hallo: En una de sus Epistolas nos predica, y exorta el Apostol San Pablo, à que sin cessar estemos en oracion; *Sine intermissione orate*. Pues cómo podemos executar esso? Preciso nos es el comer, beber, dormir, y descansar; quando esto executamos, no podemos tener oracion; luego ni cumplir lo que el Santo Apostol nos pide aqui. Y assi, yo os suplico, por el amor de Dios, me deis solucion à la propuesta dificultad. Deseoso el docto Abad, que su fervoroso Discipulo practicasse la doctrina de San Pablo, le habló, y dixo: Sabe, hijo mio, que de lo poco, que yo gano con mi sudor, y trabajo, separo cada dia dos dineros, y los doy de limosna à los Pobres de Christo; y sè bien, que los Pobres, y ellos dineros estàn abogando por mi ante el Tribunal de Dios, y esso hacen sin cessar; y assi executo, y pongo en practica la doctrina, que el Apostol enseña: *Ego reserva duos denarios, & do Pauperibus, qui pro me orant, dum dor-*

1. The-  
sal. 5. v.  
17.

Bro-  
miardo  
in Sum.  
Prædic.



mio, *Et comedo, Et sic sine intermissione oro*. Segun  
esta maxima Christiana, la oracion de  
V. Ilma. sobre fervorosa, es continua, pues  
sin cessar socorre con largueza, y piadoso ca-  
riño à los Pobres de Christo.

Apoc. 3      Señor Ilmo. Si tan aceptas son à su Ma-  
gestad Santissima las limosnas, que se em-  
plean en la necesidad corporal de sus Pobres,  
de què aprecio seràn las que inmediatamente  
se dirigen al obsequio, y culto de su Divina  
Mag. ? Como pobre hambriento de corazo-  
nes humanos se nos propone, y esso pidién-  
do limosna, dice en el Sagrado Texto el Pa-  
dre San Bernardino: *Ecce ego sto ad ostium*, *Et*  
*pulso*. Piadosamente creo, que por medio de  
este Sermon, que por V. Ilma. sale à luz, da-  
rà algunos corazones à Christo nuestro Re-  
demptor; yo à lo menos, sin cessar le enco-  
mendare à Dios nuestro Señor, pues con la li-  
mosna, que para imprimir mi Sermon, con-  
tanto gusto ha ofrecido, dexa fundado en mi  
memoria un censo perpetuo. Por esso suma-  
mente agradecido, le repito gracias, y le ha-  
go participante de todas mis obras meritorias.  
Y si esta satisfaccion no basta para pagar la  
deuda, digo, y hago lo que el pobrecillo Aes-  
quines à Seneca su gran valedor: *Nihil dignum*



te, quod dare tibi possim, invenio (hoc modo Pau-  
perem me sentio) itaque do tibi quod unum habeo,  
scilicet, me ipsum.

Senec.  
Cap. 8.  
de Bene-  
ficijs.

**A los pies de V. Ilma.**

**Su humilde, y mas fervoroso Capellán**

**Fr. Basilio Iturri de Roncal.**

En este Sermon le dice con propiedad la correspon-  
dencia admirable de el Corazon de Jesus, con Christo  
nuestro Redemptor Sacramentado; pues el fin especial de  
esta solemnidad, y devocion, es, el delagavio de Christo  
nuestro Redemptor, en el santissimo Sacramento de el Al-  
tario, en el qual realmente existe el mismo Corazon; el del-

procurar manifestar: Ojala le cumplian estos mis deseos en  
toda. Que quiza sea aquella vida, no de la menor, que  
se merece. O intercedan vosotros, para que yo merezca  
esta. Asi dice N. S. Agustin de el libro de la vida de  
el Corazon de Jesus, mucho de dicho en vista de esta O-  
racion, que algunos poco afectos a esta devocion de  
tienen con gran indevocion.



55002  
B. 40  
conf. 6

**APROBACION DE EL R. P. M. Fr. B A R-**  
**tolomè Naval, Maestro en Artes, Ex-Cathedratico de Phi-**  
**losophia, Doctor, y Cathedratico de Theologia en la Univer-**  
**sidad de Zaragoza, Examinador Synodal de los Obispsados**  
**de Albarracin, y Lerida; Prior, que ha sido de el Conuen-**  
**to de Zaragoza, y actual Disfinidor de la Provincia**  
**de Aragon, Orden de N. P. S. Agustin.**

**D**E orden de el muy Ilustre Señor D. Antonio Fau-  
to de Astorquiza y Urreta, Abogado de los Rea-  
les Consejos, Juez Metropolitano, Oficial Ecle-  
siastico, y en lo espiritual, y temporal Vicario  
General de el Arzobispado, por el Ilmo. Señor D. Fran-  
cisco de Añoa, y Busto, dignissimo Arzobispo de Zara-  
goza: He visto el *Sermon Panegyrico, Mystico, y Moral,*  
*de el Dulcissimo Corazon de Jesus*, que ha escrito el Rmo.  
P. Fr. Basilio Iturri de Roncal, Predicador General, y  
Ex-Definidor de su Santa Provincia de Aragon, Orden de  
la Regular Observancia de el Serafico P. S. Francisco; y  
confiesso, que al ver en este Sermon el assumpto, y la vi-  
va expresion con que procura radicar en los corazones de  
todos, la devocion de el amabilissimo Corazon de nuestro  
Salvador Jesus, se llenò de gozo mi tibio, y duro Cora-  
zon, que puedo decir como allà la Madre de Samuel: *Exul-*  
*tavit cor meum in Domino.*

1. Reg.

Lib. 8.  
Conf. c.  
6.

Espero, que algunos poco afectos à esta devocion de  
el Corazon de Jesus, muden de afecto en vista de esta Ora-  
cion. Asì dixo N. P. S. Agustin de el libro de la vida de  
San Antonio Abad: *Legere cœpit unus eorum, & mirari,*  
*& accendi, & inter legendum meditari arripere talem vi-*  
*tam.* Que quien leia aquella vida, no podia menos. que  
procurar imitarla: Ojala se cumplan estos mis deseos en  
esta obra.

En este Sermon se dice con propiedad la correspon-  
dencia admirable de el Corazon de Jesus, con Christo  
nuestro Redemptor Sacramentado; pues el fin especial de  
esta solemnidad, y devocion, es, el desagravio de Christo  
nuestro Redemptor, en el Santissimo Sacramento de el Al-  
tar, en donde realmente existe su amante Corazon; el des-

agra



agravio , digo , de los horribles , y abominables agravios , que Christo nuestro Redemptor ha recebido , y recibe de Judios , Hereges , y de los malos Christianos , en lo mas Sagrado , y en sus Templos. Aqui medito yo otra bellisima correspondencia de gozo entre los Corazones de Christo , y de los mortales ; pues el corazon de el hombre tiene en su devocion al Corazon de Christo Sacramentado ; el mayor gozo , y el Corazon dulce de Christo , le encuentra en la devocion de el corazon humano.

Muy de antemano dixo el Santo Rey David : *dedisti letitiam in corde meo à frustu frumenti , & vini*. Llenaste, Señor, mi corazon de alegría , y gozo , con los maravillosos frutos de pan , y vino. S. Ambrosio entiende el texto de la Eucharistia de el Cuerpo , y Sangre de Christo , en cuya substancia quedan solos los accidentes de aquellos frutos : *Data est , dice , letitia in corde nostro ab illo tempore , quo accepimus frumentum in corpore , vinum in sanguine ; & certe in corde dedisti letitiam ; nam in alijs convivijs in extremis tabijs letitia apparet ; & risus mentem , & cor , subire non potest*. En los demás combites , dice el Santo , la alegría es solo aparente , no puede llegar al corazon ; solo en la Eucharistia se encuentra la verdadera alegría , y gozo para el corazon humano ; pues dicen tal armonia el Corazon de Christo Sacramentado , y el de el hombre puro , que ambos tienen un mismo motivo de gozo ; el Corazon de Christo , de verse desagraviado en la devocion de el corazon de el hombre ; y el corazon de el hombre , en el Corazon de Christo Sacramentado : *Dedisti letitiam in corde meo : quo accepimus frumentum in corpore , vinum in sanguine*.

Què bien explicaba N. P. S. Agustín esta correspondencia en el idioma de el amor , quando decia : *Inquietum est cor nostrum donec requiescamus in te : Sagitaveras cor nostrum*. Todo el descanso de mi corazon , Señor , està en ti : Tu has atravesado nuestro corazon con las saetas de vuestra caridad. Notese el modo de hablar de mi Augustino , no dice mi corazon , ni tu corazon , sino nuestro corazon : *Cor nostrum* ; para que se vea la correspondencia fina de estos corazones ; pues parece , que el Corazon de Christo se transforma en corazon de el hombre , que dignamente le ama , tenien-

Psal. 41

Hic ap.  
Espan.  
E. tit.

9. 9. 7.

Lib. 3.  
Conf.



do para los dos un mismo corazón; esta excelsa transformación hace la devoción de este amable Corazón de Jesús.

Lib. 5.

De nuestro Author digolo de Quintiliano: *Quidam divino nimium, nec tamen totum*; Para que me he de poner a ponderar sus prendas, quando las están gritando sus Obras, y por mucho que diga, mucho mas nos tiene dicho su fama; y a mas, que ni lo puedo decir todo, ni aun todo lo que siento; pero no dexaré de decir tiene las prendas de un perfecto Orador, según las prescribe N. P. S. Agustín.

Lib. de  
Cathec.  
Rud.

Dice N. Sto. P. que el Orador ha de decir de modo: *Ut doceat, ut delectet, ut persuadeat: docere, necessitatis est: delectare, suavitatis: persuadere, victoria*. Que enseñe, que deleyte, que persuada. Nuestro Orador enseña con la mas sana doctrina: Que discursos tan naturales! Que sólidos, para la reformation de costumbres! Que de el caso, para probar su assumpto! Deleita, no por el estudio, o artificioso desvelo de cadencias, y voces; si, porque usa de las que permite lo sagrado de la materia; y por la diversidad de exemplos, que propone con varia amena erudición, con que satisface. Persuade, finalmente, con la mayor eficacia, encendiendo el mas tibio corazón para corresponder a las finezas de el Corazón de Jesús; esta es la verdadera persuasión: *persuadere victoria*. Y no dudando haver logrado nuestro Orador Evangelico con sus persuasiones, ya en sus escritos estampados, ya en sus Sermones fervorosos, y continuos, dignos de estamparse en los corazones de todos, muchos, y abundantes frutos en este Mystico Moral, parece persuade con victoria, pudiendola lograr con energia de todos los de el mundo, aun de el corazón mas obstinado. Teniendo, pues, nuestro Orador las condiciones, que N. P. S. Agustín aprueba, de justicia debo darle la aprobacion, que solicita.

La lástima es, que tardase tanto en nuestra España esta devoción tan provechosa, y que en su progreso camine tan lenta, siendo así, que en assumptos devotos acostumbra a ser a las demás Naciones aventajada. Quiera su Divina Magestad, se aumente este culto, y devoción de el dulcísimo Corazón de Jesús, para consuelo de muchísimos devotos. Solicitando, pues, nuestro Orador en este Panegyrico, Mystico y Moral, estos aumentos de devoción; y no encontran-

do



do en el expresion alguna opuesta à nuestra Santa Fè, ni à Regalias de su Magestad , se le puede dar la licencia, para que se de à la Estampa. Este es mi sentir, &c. En este de N. P. S. Agustin de Zaragoza, à 10. de Junio de 1750.

*Fray Bartholomè Naval.*

**IMPRIMATUR.**

*Doct. Astorquiza. Vic. Gener.*

APROA



APROBACION DE EL Dr. D. JOSEPH  
Dominguez, del Gremio, y Claustro de la Universidad de  
Zaragoza, ex Cathedratico de Filosofia, y actual de Theo-  
logia en este de Durando, Examinador Synodal de el Obis-  
pado de Albarracin, y Vicario de la Iglesia Parro-  
quial de el Señor S. Gil, &c,

**D**E orden del muy Ilustre Señor Don Lorenzo Santa-  
yana, y Bustillo, del Consejo de su Mag. su Oi-  
dor en la Real Audiencia de Zaragoza, y Juez de  
Impresiones de ella, &c. He leído el Sermon de  
el Sagrado Corazon de Jesus, que el muy Reverendo P.  
Fr. Basilio Iturri de Roncal, Predicador General, y ex-De-  
finidor de la Santa Provincia de Aragon de la Regular Ob-  
servancia de N. P. S. Francisco, intentò piadoso, ordenò  
discreto, y concluyò con fervoroso espiritu, para pro-  
mover, instruir, y radicar entre las devociones Christia-  
nas, la que debe tener la primacia, pues es Principe, y co-  
razon de las demàs, la de el Deifico Corazon de Jesus.

Bien lo significò su Mag. quando compadecido de nues-  
tras miserias llamò à todos para remediarlas: Venid à mi,  
dice, todos los que padeceis, que yo os aliviare de vues-  
tra gravedad: *Venite ad me omnes, qui laboratis, & one-  
rati estis, & ego reficiam vos.*

Matth.  
cap. 11.  
v. 19.

Luc. 2.

Matth.

2.

Ioan. 6.

Ioan. 19

Ibi v.

30.

Actor.

1.

Actor.

7.

Oyeron este llamamiento en Belen los Pastores, y los  
Reyes, y vinieron con especial alegria à adorarle. Oyeron  
los Apostoles, quando huyeron muchos, porque les llama-  
ba con el Sacramento de su cuerpo. Oyeron las Marias al  
pie de la Cruz, y pudieron oir todos, pues llamaba à to-  
dos inclinando la cabeza al entregar su espiritu; ultima-  
mente, oyeron los Apostoles, quando elevandose sobre la  
tierra, les mostraba el camino de la gloria, desde donde  
llamò al Protomartir de la Iglesia, que correspondiò con  
fervorosas ansias à tan privilegiada fineza. Afsi llama  
Jesus desde el Pesebre, para ser nuestro compañero quan-  
do nace: *Se nascens dedit socium*; de el Cenaculo, para ser  
nuestro alimento el Sacramento de su cuerpo: *Convlescens  
in edulium*; de la Cruz, para ser todo el precio de nuestra  
redempcion: *Se moriens in pretium*; y ultimamente de la

Glo-



Gloria, para ser el premio que eternamente nos destina: *Se regnans dat in premium.*

El motivo de llamar tan fervoroso, facilitando el cumplimiento à sus deseos, es porque llama à venerar su Sagrado Corazon, unico principio de toda nuestra felicidad: *Venite ad me*; y aqui un ingenioso expositor: *Recurrite ad vestrum principium, ad Cor meum.*

Este escondido tesoro de las finezas de Jésvs, lo manifiesta con calificados documentos el Sermón, pues abunda de Escrituras, que lo persuaden, y alega irrefragables testigos, que lo convencen; y dirigiendose à venerar el Corazon de Jésvs, quando le busca el nuestro Sacramentado en el Altar, se nos presenta en él una suma de las divinas misericordias, y un abreviado mapa de las celestiales delicias, debiendo decir de este Sermón, por su objeto, y por las circunstancias de su culto, lo que el Crisologo de el Combite, que hizo à la Mag. de Christo el Fariseo: *Penitentia ponit mensam, panem doloris infert, fercula compunctionis apponit; potum lacrimis temperat in mensura, & ad delicias deitatis totas, totam pulsat Cordis, & corporis symphoniam*; con que he dicho, que sobre no contener expresion alguna opuesta à nuestra sagrada Religion, ni otras Regalias de su Mag. es obra genuina de su piadoso, erudito, y acreditado Author, y muy digna de la publica luz. Así lo siento: *salvo meliori judicio.* Zaragoza à 5. de Junio de 1750.

Flores  
in Eccl.  
24. ver.  
26. n.  
2180.

Chriso-  
log.

Dr. Don Joseph Dominguez.

IMPRIMATUR

Santayana.

SSS

APRO-



APROBACION DE EL R. P. Fr. RAYMUN-  
do Torrejon , Lector Jubilado.

**P**Or comission de N. Rmo. P. Fr. Juan de la Torre,  
Lector Jubilado , Theologo en la Real Junta por  
la Immaculada Concepcion , Comissario General  
de la Orden de los Menores de N. P. S. Francis-  
co, &c. He visto el Sermon de el *Sagrado Corazon de Je-  
sus* , compuesto por el R. P. Fr. Basilio Iturri de Roncal,  
Predicador General , y ex Definidor de esta Santa Provin-  
cia de Aragon , &c.

En todos sus Sermones ha ajustado puras idéas à las ma-  
terias , que en ellos propone , que es lo que pide Aristote-  
les lib. 1. *Ethycorum : Sermones inquirendi sunt secundum  
materias de quibus sunt* : pero este es un traslado fiel de su  
espíritu ; es un accento de su animo ; es un testimonio au-  
thentico de su relevante espíritu ; que esto pide Seneca in  
Proverb. *Imago animi Sermo est ; qualis virtualis oratio* : En  
las quatro partes de su idea , nos hace patentes las finezas  
de amor de el abrasado Corazon de Jesus , desde la Cuna,  
hasta la Gloria : nos manifiesta los ardientes Divinos de-  
seos de comunicarse al humano corazon , y que el hombre  
le entregue el suyo con desinterès ; por quanto en esta  
misma entrega de corazones , logren los hombres todas las  
delicias espirituales , y el Corazon de Jesus su mayor exal-  
tacion : *Accedet homo ad Cor altum , & ex altabitur Deus* :  
Todos interessamos en que se de à la publica luz ; porque to-  
dos interessamos en esta tierna devocion ; tanto el Religio-  
so , como el Secular : assi lo revelò à su Sierva Margarita  
el enamorado Jesus : Estas son sus palabras : *Haced* (pues)  
*que la abracen las personas Religiosas , porque sacaran de  
ella tantos socorros , que no será necessario ningun otro para  
restablecer el primer fervor , y la exacta regularidad en las  
Comunidades menos bien arregladas ; y para llevar al mas  
alto grado de perfeccion à los que viven en la mayor obser-  
vancia.*

Tom. 2.  
in vita  
eiusdem  
in sinel  
109.

Las personas Seculares hallarán por medio de esta ama-  
ble devocion , todos los socorros necesarios à su estado : Esto  
es , la paz en sus familias ; el consuelo en sus trabajos ; las  
bendi-



*bendiciones de el Cielo en todos sus negocios ; el alivio en sus miserias ; en este Sagrado Corazon hallaràn un lugar de refugio durante toda su vida , y especialmente à la hora de su muerte.*

O Estas ( pues ) amorosas expreſſiones , y theſoros de gracias con que eſte Deifico Corazon nos combida , ſerà un eſtimulo poderoso para ſacudir de nosotros la torpe nota de ingratitud , ſolicitando por todos los medios , reparar , y ſatisfacer , ſentir , y llorar tantas irreverencias , tantas injurias , tantos deſprecios , y tantos deſacatos , como todos los dias vemos ſe hacen contra eſte amabiliſſimo , y adorable Corazon de Jeſvs : Con eſto , queda expreſſado yà mi parecer , de que es tan digno de la Eſtampa eſte Sermon , como de eſtamparſe en los corazones de los fieles ; y mas , no conteniendo coſa opueſta à nueſtra Santa Fè , buenas coſtumbres , ni Pragmaticas de ſu Mageſtad. *Salvo meliori*. En Barbaſtro 24. de Mayo de 1750.

*Fr. Raymundo Torrejon.*



## PROTESTA DE EL AUTHOR.

**D**Eseando cumplir con lo ordenado por nuestro Smo. Padre Urbano VIII. y de la Sagrada Congregacion de la Santa General Inquisicion, digo: Que no es mi animo dar, ni que se dè titulo de Santo à sugeto alguno de los que menciono en este Sermon, si es que por Decreto de la Santa Iglesia no lo tiene. Asimismo digo: que quando refiero Virtudes, Revelaciones, Milagros, ù otras Obras sobrenaturales, no es mi intento se les dè mas credito, que el que merecen las historias humanas, ò relacion de personas piadosas, y temerosas de Dios. En todo me sujeto al parecer, y censura de nuestra Santa Madre Iglesia; en cuya Fè, y creencia vivo, y deseo morir.

*Fray Basilio Iturri de Roncal.*

El menor de los Menores.





CARO MEA VERE EST CI-  
bus, & Sanguis meus verè est potus.

Ioan. 6.



Labado sea nuestro be-  
nignísimo Dios, y Se-  
ñor: Sea por siempre  
aplaudida su infinita  
misericordia, y pie-  
dad. Glorificado sea  
el amoroso Corazon de  
Nro. Divino Redemp-  
tor Jesvs. Haganse len-  
guas todas las criaturas de Cielo, y tierra,  
santificando el immaculado, purísimo, y mi-  
sericordiosísimo Corazon de Maria Santíssi-  
ma, nuestra Madre cariñosa. No haya cria-  
tura, que no confiese alegre, y agradecida  
la Sabiduría infinita de la Magestad Soberana,  
pues prouida, compasiva, y amorosa, para  
todas nuestras enfermedades, y espirituales  
dolencias, tiene dispuestas, y prevenidas efi-  
caces, y saludables medicinas. Tan enfermo,  
relaxado, y perdido está el Mundo, que con  
dolorosa compasión, dixo Maria Santísima  
à su amada hija, y fiel Choronista, estas sen-  
tidísimas palabras: O hija mia! à tal estado  
ha llegado la ingratitud, y malicia de los hom-  
bres, que parece, que con sus culpas han echa-  
do candados en el Cielo, y han abierto patea-  
das las puertas de el Infierno, &c.

Myft. Ciud. par.  
3. lib. 8. cap. 2. 1.



En este , pues , infelicitísimo , y muy lamentable tiempo , en que los Christianos ven tan olvidados de las finezas de nuestro Redemptor Divino, y de la eterna Gloria del Cielo , por especial influxo de la Madre de Misericordia Maria Santísima , usando Dios de su infinito amor , y piedad , ha movido las voluntades de algunos piadosos Christianos, à introducir,ò renovar en los Pueblos una devocion santa, y sumamente agradable à la Magestad Divina , y à los ojos de su Madre cariñosa. Consiste la tal devocion ( que aunque muy antigua , està ya olvidada ) en obsequiar , y dár fervoroso culto al Deifico Corazon de Jesvs ; y por consiguiente , al de su dulcísima Madre , que le dió el Ser. Dichosos mil veces, los que han concurrido, y concurren à obra tan de el servicio de Dios , y aprecio de Maria Santísima , y bien universal de las almas , con publico regocijo de el Cielo , y universal quebranto de los Principes de el Infierno. Yo supongo , que à los tales, mira Maria Santísima con especial amor, misericordia , y dulzura ; y que por devocion tan Santa los harà felices en esta vida , y tambien en la otra.

Lo que à los zelosos Ministros de Dios , y à los piadosos Christianos ha movido à introducir tan santa , y provechosa devocion , es el caso , que yà digo. Haviendose aparecido Christo Señor nuestro à la V. Sor Margarita Maria de Alacoque, Religiosa de la Visitacion ( cuyo instituto fue instituido por San Francisco de Sales ) le mostrò su Divino Corazon, vertiendo rayos de fuego , y luz , circuido de una Corona de Espinas , con una Cruz , que salia sobre la boca de el mismo Corazon. Con las llamas , y luces , que salian de el , quiso dar



Dar à entender los incendios de purissima ca-  
 ridad, con que enamorado de los hombres  
 tuvo abrasado su tierno Corazon. Con las es-  
 pinas, en que se veia circuido, significò à la  
 Sierva de Dios las penetrantes heridas, que  
 en sus amorosas Entrañas causaban las ingra-  
 titudes, y pecados de los hombres, y malos  
 Christianos, tratando con irreverencia, y desa-  
 cato al Santissimo Sacramento de el Altar.  
 Con estas divisas, manifestò nuestro amante  
 Redemptor Jesus su Deifico Corazon, para que  
 à su vista, y contempladas sus finezas, vol-  
 viésemos por su honra, desagraviando las  
 injurias, que de los Hereges, y malos Chris-  
 tianos recibe cada dia. Para el logro de este  
 deseo, nos muestra, y ofrece el Corazon à  
 cada uno de nosotros, pidiendo le demos el  
 nuestro, por medio de un intimo amor. El  
 mostrar sobre la boca de su Corazon una  
 Cruz, fue para darnos à entender la ardentis-  
 sima ansia, y sed, que tuvo de llegar à mo-  
 rir por nuestra salvacion, y eterna salud, co-  
 mo con estas palabras lo diò bien à entender:  
*Baptismo autem habeo baptizari, & quomodo*  
*coartor usque dum perficiatur: Crutior, pra-*  
*desiderio moriendi.* Glos. S. Juan Chrysost.

Antes de entrar en la explicacion de la  
 idea, es preciso saber, de què principio se  
 originaron aquellos soberanos incendios de ca-  
 ridad, en que vivió, y vive abrasado el Di-  
 vinizado Corazon de nuestro amantissimo Re-  
 demptor Jesus. Para cuya inteligencia, impor-  
 ta mucho saber, de què materia fue formado  
 el Corazon Divino. Aunque el Serafico Doc-  
 tor S. Buenaventura supone con el Maestro  
 de las Sentencias, que la Humanidad de Chris-  
 to fue formada de la Sangre purissima de Ma-  
 ria, nuestra Reyna, y Señora; pero no dice de

B 2

que

Luca cap. 12.

S. Bonav. in 3.  
 sent. dist. 25.  
 quest. 1.





Explicacion de  
el Misterio de la  
Encarnacion.

Lucā 1.

Myft. Ciud. par.  
1. lib. 3. cap. 11.

4  
qué parte effencial de ella. Quien lo afirma  
con gran distincion , y luz de el Cielo , es la  
Venerable Madre Sor Maria de Jesvs , con  
cuya doctrina se explica bien el Misterio al-  
tissimo de la Encarnacion , lo que sucedió  
assí : Haviendole dado el Arcangel San Ga-  
briel à la Reyna Soberana la Embaxada , de  
parte de la Santissima Trinidad , de estàr  
elegida para Madre de Dios, pronunciò aque-  
llas dulcissimas palabras : (que fueron princi-  
pio de nuestra Redempcion) *Ecce ancilla Do-  
mini, fiat mihi secundum Verbum tuum.* Aquí,  
Señor, està vuestra humilde Esclava , hagasse  
en mi segun vuestra Divina Voluntad. Al  
proferir las tales palabras la Soberana Empe-  
ratrix , quedó aborto , y elevado en admi-  
racion su purissimo Espiritu en el Divino  
Amor. Con la fuerza de estos movimientos,  
y afectos soberanos, como con efecto conatu-  
ral de ellos , fue su castissimo Corazon casi  
prensado , y comprimido con una fuerza , que  
le hizo destilar tres gotas de purissima San-  
gre, y puestas en el lugar natural para la Con-  
cepcion de el Cuerpo de Christo Señor nuestro,  
fue formado , por la virtud de el Divino Es-  
piritu , de aquellas tres gotas de Sangre , que  
administrò el Corazon de Maria Santissima.  
En aquel mismo instante , fue perfectamente  
organizado el Cuerpo Santissimo, fue criada,  
y unida à el la Alma Santissima, y en el pro-  
prio instante se unió la Divinidad de el Ver-  
vo con su Humanidad, y con ella unida hipos-  
taticamente , hizo en un supuesto la Encarna-  
cion , y fue formado Christo, Dios , y Hom-  
bre verdadero.

Segun afirman Medicos , y Filosofos , el  
corazon de el hombre està puesto en medio de  
el pecho. Este es el que à todos los miembros  
de



de el cuerpo dá vida , y movimiento. Y si en el sentido físico hace esto con las partes de el cuerpo , tambien en el sentido moral, y mystico executa lo mismo con todas las acciones de el espíritu. El corazon, segun algunos Philosophos, es de donde se origina todo cuidado, ansia , y sollicitud : *Cor à cura , & sollicitudine dicitur* ( *Ex abundantia cordis loquitur os.* ) De todo lo dicho se infiere , que quantas acciones, misericordias , y finezas hizo , y hace por los hijos de Adán , nuestro Soberano, y amantísimo Redemptor Jesvs , se originan de su Divino Corazon. De él , como de inmediato principio , tuvo ser aquel ardentísimo amor , con que siempre mirò , y mira à todos los hijos de Adán. De este amoroso, y tiernísimo Corazon dimanaron aquellos raudales de lagrimas , con que llorò nuestras culpas , virtiendolas por nuestra salud , y eterna salvacion. Este Soberano Corazon fue la misericordiosísima fuente de caridad , de donde salieron dispuestos , y ordenados los siete Sacramentos; y en fin, quantas misericordias, finezas , y maravillas executa , y executò por el genero humano , todas dimanaron, como de raiz, y principio, de el Corazon Deifico de nuestro Santísimo Redemptor Jesvs: *Cor , à cura , & sollicitudine dicitur.*

Pregunto : quien comunicò al Corazon de nuestro Redemptor Jesvs tanta benignidad, misericordia y amor ? El Piíssimo Corazon de su dulce Madre ; pues de él fue formado el de este Señor tan amante , y misericordioso. Como Maria Santísima es la misma Misericordia, y Dulzura , como Hijo de tal Madre, heredò la Misericordia, y Piedad. *Filij matri- zant.* Oygamos al Santo Job. *Ab infantia mea crevit mecum miseria , & de utero matris*

Beyerlino tit.

Cor.

Lucà 6.

Ex Phil.

Iob. 51. v. 24.

mea



*mea egressa est mecum.* La Piedad, y Misericordia, dice su Magestad, conmigo fue con-  
genita, de el Vientre de mi Madre la sacò mi  
Deifico Corazon, y mis tiernas, y amorosas  
Entrañas. Y esto fue de manera, que aunque  
Christo, por Hijo de el Eterno Padre, no tu-  
viera inclinacion, ni mirasse con cariñosos  
ojos à los hijos de Adàn, le bastaria el ser Hi-  
jo de la Madre de Misericordia Maria Santis-  
sima, y formado de la Sangre de su amoroso  
Corazon, para obrar con nosotros con pater-  
nal amor, y piedad: *Ab infantia mea crevit  
mecum misseratio, & de utero matris mee  
egressa est mecum.*

Reparemos en las misericordias, y fine-  
zas, que à favor de los hombres hizo su Ma-  
gestad en el Vientre de su Madre, y hallare-  
mos, que todas las copio de el purissimo Co-  
razon, y amorosas Entrañas de Maria Santis-  
sima. Desde el mismo instante de su Ser, no  
cessò la Celestial Princesa de manifestar à los  
hombres su misericordia, y piedad: Como  
en el primer instante de su Concepcion imma-  
culada, fue llena de gracia, y de dones sobre-  
naturales, mas que los supremos Serafines, y  
ello con perfectissimo uso de razon, y cono-  
cimiento abstractivo de Dios, y clara noticia  
de todas las criaturas de Cielo, y tierra; ni  
un instante dexò de merecer; siempre estuvo  
haciendo actos fervorosos de Fè, Esperanza,  
y Caridad. Allí vertió lagrimas por la culpa de  
Adàn, y por los efectos que causò. Sin cessar  
un punto pedia con lagrimas, salidas de su  
tierno Corazon, piedad, y misericordia por  
nuestra salvacion eterna; y ello ofreciendo su  
Sangre, y Vida por nuestro amor, con todo  
el lleno de su amorosa voluntad. Estas fine-  
zas, que à favor nuestro hizo Maria Santissi-  
ma

Myth. Clud. T.  
para. lib. 1. cap.  
23.

lib. 1. cap.  
23. del



ma, estando en el vientre de su Madre Ana,  
las copió Christo nuestro Redemptor, practi-  
candolas en el purissimo Vientre de su dulce  
Madre. Allí pedia misericordia con tiernas  
lagrimas por todos los hijos de Adán; exten-  
dia sus tiernos bracitos en forma de Cruz,  
ofreciendose gustosamente à dar su Sangre, y  
Vida por nuestro amor.

Mas : antes de nacer Christo Señor nues-  
tro, por los heroycos actos de caridad, por  
las tiernas lagrimas que derramò, y por los  
ardientes deseos, que tuvo de comunicarse à  
los hombres, y llegar à morir por ellos en la  
Cruz, yà fue martir de el amor; yà afectiva-  
mente les entregò su abrasado Corazon, y  
diò su Vida en la Cruz; que por esso, con  
admiracion, y asombro, llamò Cruz San  
Juan Chrysostomo, al Vientre purissimo de  
la Reyna de el Cielo : *O Ventrem ! O Crucem !*  
Porque allí mismo, en el afecto, fue yà cru-  
cificado su Santissimo Hijo. Aun por esso,  
aquellas palabras de San Lucas : *Maria pe-*  
*perit Filium suum primogenitum*, se leen assi  
en la Biblioteca veterum Patrum : *Maria pe-*  
*perit sacrificium*. Dicen, que Maria Santissi-  
ma pariò el Sacrificio; porque en el afecto yà  
nació crucificado nuestro Redemptor Santis-  
simo. Bien conociò este exceso de caridad  
Santa Maria Magdalena de Pazis, quando  
dixo : O Esposo mio Jesus ! Si por mi amor-  
te tuvieron asido tres clavos en la Cruz, con  
otros tres te veo clavado en el Vientre de tu  
purissima Madre: *Tres clavi in Cruce, & tres*  
*in Ventre Matris te retinent, in Maria Ventre,*  
*Sanguinem ab ea sumendo diffundis desiderio,*  
*quod habebas illum pro creatura fundendi.* Yà  
vemos à Christo afectivamente crucificado en  
el Vientre de su purissima Madre. Pregunto.

Quien

S. Bonav. lib. de  
vit. Christ.

S. Maria Magd.  
de Paz. lib. 4.  
cap. 28.



Quien comunicó al Deífico Corazon de nuestro Redemptor Jesus este exceso de caridad? El amoroso Corazon de Maria. Vease la prueba.

S. Bernardin.  
tom. 4. *serm. de  
consensu Virg. ca-  
pit. 1.*

Alapid. in Luc.  
a. v. 38.

Engelgrave in  
Dom. *Infraoct.  
Nativ. §. 1.*

S. Bernard. tom.  
3. *serm. 6. a 2.*

Dice San Bernardino de Sena : que Maria Santissima crucificada , concibió , y parió al crucificado Hijo suyo Santissimo : *Crucifixam crucifixum peperit*. Pues esto cómo pudo ser? De lo que comienzo à decir , se infiere bien , segun refiere Cornelio Alapide : consta de muchas revelaciones , que dando el Arcangel San Gabriel la Embaxada à Maria Santissima , estuvo conversando con ella por espacio de nueve horas enteras , y que en ellas declaró el supremo Embaxador à la Reyna de el Cielo , todos los trabajos , y tormentos de la Sacratissima Pasion , y Muerte de Cruz de su Santissimo Hijo ; y tambien quantos dolores , y penas havia de padecer esta Divina Señora en todo el tiempo de su Vida ; y esto fue antes de dar su consentimiento para la Encarnación de el Divino Verbo. Con esta noticia fue tal su dolor , y maternal compasion , que quedó su tierno Corazon como clavado en la Cruz ; de manera , que se ofreció à morir con su amado Hijo en la Cruz con fervorosa voluntad. Todo lo dicho confirma el P. San Bernardino : *Beatam Virginem cum Christo crucifixam esse in hora eius Conceptionis. Tum enim obtulit se , & prompta fuit ad exponendum se morti , & martyrio.*

De lo dicho se infiere bien , que quantas misericordias , y finezas hechas à nuestro favor se han originado en el Divino Corazon de Jesus , todas , como de raiz , y principio inmediato , comenzaron en el amoroso , y tierno Corazon de su Madre cariñosa Maria Santissima. Por cuyo motivo debe ser siem-



pre engrandecido su Corazon purissimo ;  
con muy particular razon , teniendo à la vista  
el Santissimo Sacramento de el Altar ; supues-  
to , que en el vemos parte de la Sangre de la  
Reyna de el Cielo ; porque de su Immacula-  
do Corazon salio la Sangre de que fue for-  
mada la Sacratissima Humanidad de su  
Magestad Soberana. Para poder ex-  
plicar tanta misericordia, y fi-  
neza, pidamos la asisten-  
cia de la Gracia ,  
saludando à la Madre de Misericordia  
con la

## AVE MARIA.







CARO MEA VERE EST  
cibus, &c. Ioann. 6.



ODAS las finezas, y maravillas obradas por Christo Señor nuestro, nos propone la Iglesia en el Evangelio de este día. Esto advertimos con claridad, pues nos hace à la memoria, y pone à nuestra vista el Santísimo Sacramento de la Sagrada Eucaristia, que es un gracioso Epilogo de todas las misericordias hechas à favor de nuestras almas: *Memoriam fecit mirabilium suorum, escam dedit timentibus se.* Todas las recopila nuestra Madre la Iglesia en el dulce, y gracioso Hymno, con que con universal aplauso, y sumo regocijo, celebra la Festividad de Christo Sacramentado. Estas son sus palabras: *Se nascens dedit socium: Convalescens in edulium: Se moriens in pratum: Se regnans dat in primum.* La explicacion de dicho verso, me servirá de idea, para predicar las glorias de el assumpto de la Fiesta de tan Solemne día.





## SE NASCENS DEDIT SOCIUM.

**L**A primera fineza , que de nuestro Divi-  
no Redemptor Jesvs nos propone la  
Santa Iglesia , es , el Nacimiento de su  
Divina Magestad : *Se nascens dedit socium*.  
En Belèn , que segun San Geronimo , suena  
lo mismo que Casa de Pan , nació el Sobera-  
no Redemptor : *Bethlehem natus : Bethle-  
hem , Domus Panis*. Como Pan celestial , y  
Divino , entrò Christo en el mundo : *Hic est  
Panis , qui de Cælo descendit*. Afsi se nos pro-  
pone en el pesebre de Belèn : *Bethlehem , Do-  
mus Panis* ; pero no como quiera , sino como  
Pan hambriento , dice con el Dulcissimo Ber-  
nardo el Doctor Serafico ; pues uno , y otro San-  
to llaman à Christo Pan hambriento , y Agua  
sedienta : *Christus est Panis esuriens , & Aqua  
sitians*. Con estos dos amorosos titulos , ex-  
plican San Buenaventura , y el gran Padre  
San Bernardo , las llamas de caridad , con  
que estuvo abrasado el Deifico Corazon de  
Jesvs , por el vehemente deseo , que tenia de  
nuestra eterna salud , por la ardiente hambre,  
y sed , conque deseaba entregarnos su amoro-  
so Corazon , y que nosotros le entregásemos  
el nuestro. De tal manera se hallò en el pese-  
bre Christo Niño , que haciendo Cathedra de  
el , comenzó luego à enseñarnos el camino de  
el Cielo , y esso con demonstraciones de tan-  
to cariño , que dice Santo Thomas de Villa-  
nueva , que quantas finezas hizo por los hom-  
bres , y refiere el Evangelio , todas las mos-  
trò por modo muy especial : *O magna cathe-  
dra praecepium ! Totum ibi legitur Evangelium ,  
quid quid enim , ò bone Iesu , verbo docuisti*.

Ioann. 6. v. 50.  
S. Thom. Villā-  
nov.



*hic statim ortus demonstrasti.* De que se figu-  
 que las finezas , que hizo su Magestad con los  
 hombres instituyendo los Divinos Sacramen-  
 tos , derramando su preciosa Sangre , y dan-  
 do por su amor la Vida en la Cruz , afectiva-  
 mente , todo esto executò estando en el pese-  
 bre de Belèn , pues yà tenia allí fraguadas en  
 su tierno Corazon , quantas misericordias  
 obrò despues por nuestra eterna salud : *Totum  
 ibi legitur Evangelium.*

Tan enamorado de los hombres llegò  
 Christo al pesebre , que luego al punto , que  
 se viò en el , extendiò sus Brazos en forma de  
 Cruz , abrazando à la tierra , y aplicando à  
 ella su Pecho , y Divinizado Corazon ; y es-  
 so , para levantar al género humano , que por  
 la culpa de Adàn estàba postrado , y caído :  
*Reclinavit eum in praesepe.* S. Agustin glosia :  
*Reclinavit se in terra , ut iacentem Adamum  
 erigeret.* Hecha esta demostracion tan expre-  
 siva de las ardientes llamas de caridad , en  
 que se abrasaba su Corazon , comenzò à lla-  
 mar à los hombres , si no con voces formadas  
 por la lengua , con tiernas lagrimas salidas de  
 su amorosissimo , y muy compasivo Cora-  
 zon : *Vagit infans inter arcta , conditus praese-  
 pia.* Y què es lo que dixo allí ? *A. A. A.* Se-  
 gun San Bernardino de Sena . Y fue lo mismo  
 que decir con las voces de su Corazon : O  
 alma mia ! Por ti baxo de el Cielo , y vengo  
 al mundo ; à ti busco con ardiente sed de tu  
 salvacion , y eterna salud : à fineza tan ex-  
 siva me mueve mi amorosa Voluntad , y muy  
 piadoso Corazon ; en cuya buena correspon-  
 dencia te pido me entregues el tuyo proprio ,  
 pues con gran complacencia , y gusto te ofre-  
 co el mio : *Præbe mihi cor tuum.* {Mi S. Ber-  
 nardino de Sena : *Vix Uterum Virginis egressus  
 est.*

Lucà 5.  
 S. August.

Eccles. in Hymn.

Prov. 23. v. 26.

S. Bernard. tom.  
 2. Serm. 50. ar-  
 tic. 2. cap. 1.



13  
*Est, & dilectam animam vocat, more infantium dicens: A, A, A, id est: anima mea, te quero, pro te venio, pro te hanc peregrinationem assumo.* Desde que nació en el pesebre, hasta que llegó à la Cruz, tuvo ardentísima sed de nuestra salvacion, y eterna salud: *Cucurri in siti*: y aun estando dando su Sangre, y Vida por nuestra Redempcion, no bastò tan rara fineza à apagar su sed ardentísima: *Sitio: vestram salutem*, glosa San Buenaventura. Y en fin, con tiernas lagrimas, originadas de su Deifico Corazon, diò su Vida en la Cruz: *Cum clamore valido, & lachrymis offerens.*

Estando en fervorosa contemplacion el V. Siervo de Dios Antonino Martinis, se le apareciò Christo en forma de Niño muy hermoso, con arco, y saetas armado, y mostrando le su flamigero Corazon por muchas partes herido, y muy maltratado; dandole à entender, que las ingratitudes de los Christianos tenian lastimado su Deifico Corazon; y que en desagravio de tan reprehensible ingratitud, queria le entregasse el suyo el Siervo de Dios. Afsi lo executò con ferventísima caridad, y reciproco amor. Volvamos de nuevo con la consideracion à la cueva de Belèn, en cuyo lugar se nos propone lloroso nuestro Redemptor Santísimo: *Vagit Infans inter arta, conditus praesepia.* Reparemos en sus tiernas, y hermosas mexillas llenas de lagrimas; pues segun el Real Profeta, à todos los hombres hacen una pregunta: *Palpebra eius interrogant filios hominum.* Pues què dicen? Què es lo que con tan tiernas lagrimas pregunta? No lo declara el Profeta Rey, pero se infiere de lo que preguntò la Magestad Santísima à una Santa Doncella.

*Psal. 61. v. 5.*

Ioann. 19.

Hebr. 5. v. 7.

Nieremberg. de arte volunt. pag. 332.

*Psal. 10. v. 4.*



V. Herott. in  
Spec. exemp. 4.

Estando una Sierva de Dios en fervorosa oración, (noche de Navidad) se le apareció Christo Niño con semblante risueño, y muy amoroso, y le dixo: *Amas me?* Esposa mia, me amas de todo corazon? Luego le respondió, diciendo con tiernas, y afectuosas lagrimas: *Nescio, Domine, sed ipsum cor loquatur.* Amantísimo, y dulce Esposo mio, no soy capaz de responder à la pregunta que me haceis, y así, que hable, y responda mi corazon. Lo mismo fue acabar de proferir las tales palabras, que dividirsele el corazon en dos partes, y entregar su espíritu al Redemptor Divino. Abrieronla el pecho, y en su mismo corazon hallaron escritas estas palabras: *Diligo te plusquam me, quia tu creasti me, redemisti me, & dotasti me.* Redemptor de mi vida, y unico Esposo de mi alma, yo te amo sobre todas las cosas, porque me diste el ser, y me has redimido, y criado el Cielo para mi eterno descanso. O felicísima alma, quien pudiera dar tu misma respuesta à la Magestad Soberana! O Christianos míos! A todos nos pidió, y oy pide el corazon el Niño Dios en el Portal de Belèn: con tiernas lagrimas nos combida, y llama, deseoso de comunicarse à nuestras almas: sediento està de los corazones de los hombres. Bien lo diò à entender el caso, que comienza à decir.

In vitis Patrum,

En tiempo de San Geronimo, y noche de Navidad, andando un virtuoso Anacoreta por los montes de la Tebayda, viò al Niño Dios sobre la nieve elada, muy afligido, y lloroso, tiritando de frio. Con gran compasión habló, y dixo à su Magestad: O Niño hermoso, y Dios mio amantísimo! Qué es lo que buscáis? Qual es el motivo de tan amar-



amargo llanto? Y le respondió: Busco un corazon puro, que me quiera recibir; y como no lo encuentro, por esso gimo, y suspiro. Dexame llorar, pues mas quiero estar en estos carambanos tan elados, que en corazones terrenos, y tibios en mi Divino Amor. Aunque su Divina Magestad tiene sus delicias, y accidental descanso en el corazon de el hombre, pero no en aquel, en que reyna el vicio, y amor desordenado a los bienes de el mundo. Solo aquel corazon le sirve de Altar, y gustoso Trono, en que arde el Amor Divino; como sobre aquel Texto: *Ignis autem in Altari semper ardebit*, glosa San Gregorio: *Altare Dei est cor nostrum, in quo iubetur ignis semper ardere*. En esta disposicion vió la Magestad Soberana el corazon purissimo de San Antonio de Padua, abrafado en vivas llamas de Amor Divino.

Considerando una alma virtuosa el fervor, y pureza, con que San Antonio ofrecia su corazon al Niño Dios, deseaba mucho saber el pago, y premio, que por tan ardiente amor le havia dado su Divina Magestad. Y estando un día en fervorosa oracion, se le apareció el Santo, y mostrando el pecho, vió como por un viril clarissimo su Serafico Corazon; y advirtió, no sin asombro, que en medio de él estaba el Niño Dios con semblante risueño, como en Altar muy de su agrado, y gusto: *Visus est puerulus decorissima facie ornatus in corde ipsius, & ex revelatione comparuit fuisse eundem Iesum, qui in manibus apparere dignabatur*. Estando Santa Gertrudis cantando en el Coro los Maytines de Navidad, se puso a considerar aquel excesivo amor, que mostró Christo a los hombres en el pesebre; y al registrar aquel Corazon

Deifi-

Levit. 6.  
S. Greg. lib. 22.  
moral. c. 7.

fran. de Urruti-  
goyti, in Serm.  
S. Anton. Pad.

In eius vita



Deifico abrasado en llamas de caridad , y que las ingratitudes , y mala correspondencia de los hijos de Adán , le obligaban à deshacer sus amorosas Entrañas en tiernas , y amargas lagrimas , quedò extatica , y como fuera de sí ; pero luego se consolò , porque viò , que Christo Niño llegò à una Religiosa , que con ferviente espiritu ofrecia su corazon à la Divina Magestad , y dandole un tierno abrazo , dexò estampada en su proprio corazon una Imagen de el Niño Jesvs. O Christianos mios , y que ingratos somos , si à Dios que tanto nos ama , no le correspondemos muy agradecidos ! Ofrezcamosle cada uno de nosotros toda nuestra voluntad , y corazon en reciproca correspondencia , pues el à todos en comun , y à cada uno en particular , nos ofrece el suyo con amorosa voluntad. Procuremos con obras santas desagraviar sus ofensas , pues estas son agudas espinas , y penetrantes saetas , que lastiman su tierno Corazon.

*In eius vita.*

A Santa Lutgarda se le apareciò Maria Santissima con rostro muy afligido , y lloroso. Y preguntandole la Santa la causa de sus lagrimas , y tristeza , le respondiò la Soberana Reyna , diciendo : Sabe hija mia , que la causa de mi gran pesar , y dolor , es , por ver las ingratitudes de los Christianos , pues llevandolos impresos en su mismo Corazon mi Santissimo Hijo Jesvs , ellos le corresponden tan mal , que cada dia le ofenden ; y viendole por muchos pecadores despreciado , y ofendido , no vuelven por su honra , ni desagravian sus ofensas. Y asì , ò hija mia , si te precias de Esposa suya , ofrecele tu voluntad , y corazon , y procura volver por su honra , quando veas , que con palabras , y obras pecaminosas le ofenden , y lastiman. Asì lo executò la Sier-



17  
va de Dios con ferviente espíritu, y fervorosa devocion.

Que bien executò esta santa doctrina la Serenissima Infanta Sor Margarita de la Cruz, ( Religiosa de Santa Clara ) hija, que fue de el Emperador Maximiliano Segundo. En protestacion de que todo su Corazon ofrecia à su Divina Magestad, siempre traia sobre su pecho una Imagen de el Niño Jesus. Supo un dia la Sierva de Dios, que un miserable hombre havia entregado su alma al Demonio, y esto con cedula firmada de su propia mano. Lo mismo fue llegar esta noticia à sus piadosos oidos, que romper el ayre con tristes ayes, amorosos suspiros, y amargos sollozos. Luego comenzò à levantar la voz, y decir con tieernas lagrimas: *O mi amado Redemptor, y dulce Esposo Jesus! Es posible, que haya Christiano, que entregue su alma al Demonio? Qué os prive de su corazon que tanto apreciáis, y en quien teneis vuestros Ojos, y amorosa Voluntad? Con sangre de mi corazon quiero volver por vuestra honra, desagraviando tan sacrilega ofensa.* Y luego hiriendose el pecho con la punta de un cuchillo, y sirviendole de tinta su sangre propria que vertia, escribió una cedula, que decia: *Yo Sor Margarita de la Cruz, de toda mi voluntad ofrezco mi corazon à mi amado Esposo Jesus, y renuevo los Votos de mi Profesion, queriendo vivir, y morir en obsequio, amor, y verdadera amistad de mi Dios, y amante Redemptor Jesus.* Firmada tal cedula, la puso la Sierva de Dios sobre su proprio pecho, y corazon. O almas redimidas con la Sangre de nuestro benignissimo, y cariñoso Jesus, supuesto que naciendo en un pesebre, se nos diò en compañero amoroso, y nos ofreciò su tierno Corazon, correspondamos todos à fineza tan particular, ofreciendole el nuestro con ferviente voluntad: *Se nascens dedit socium.* G. S. II.

*Palma in eius vita.*



## CONVESCENS IN EDULIUM.

**L**A segunda fineza , que de su Magestad Santissima nos propone la Santa Iglesia , fue la que executó instituyendo el Eucharistico , y Santissimo Sacramento : *Convlescens in edulium*. Tan excesiva fue, y es esta misericordia , y liberalidad , que con ser Dios de infinita Sabiduría , Amor , y Poder , no puede hacerla mayor , segun el Padre San Agustín. Con razon afirma esto el Santo Doctor , pues en el Augusto Sacramento de el Altar , como en Epilogo , y Epítome glorioso, brillan todas las finezas, maravillas , y misericordias , que hace à favor de nuestras almas : *Memoriam fecit mirabilium suorum* ; *Escam dedit timentibus se*. En este Divino Sacramento se ven copiadas , y escritas todas las acciones amorosas de su Pasion Santissima ; *Recolitur memoria Passionis eius*. Y esso es de modo , que lo mismo fue dexarse Sacramentado , que entregarse à morir por nuestro amor. Por esso el Syriaco sobre aquellas palabras de Christo : *Hoc est enim Corpus meum, quod pro vobis tradetur* , lee así ; *Hoc est enim Corpus meum, quod pro vobis traditur*. Tan amante , y misericordioso se ostenta nuestro Divino Redemptor en la Sacratissima Mesa de el Altar, que allí nos ofrece su Cuerpo , su Sangre, su Alma, su Vida, su Divinidad, y su mismo Deifico Corazon. Esso es de manera , que con ansia nos llama , y combida, deseoso de comunicarnos en un todo, todo su Ser Humano, y Divino : *Accipite, & manducate : Hoc est enim Corpus meum, quod pro vobis traditur*.

No se nos propone en la Mesa de el Altar, sola mente como Pan Celestial , y Divino : *Hic est*

*Psalm. 110.*

*I Corint. 13.*

*Ioan. 6.*



*est Panis, qui de Caelo descendit*, sino como Pan hambriento: pues Pan hambriento, y Agua sedienta, lo llama el Serafico Doctor S. Buenaventura: *Panis esuriens, & Aqua sitiens est Christus Dominus*. Y esso es por la grande hambre, y sed, que tiene de nuestra eterna salud, y ferviente deseo de entregar su Deifico Corazon, y todo su Ser, assi Divino como Humano. Bien dió à entender esta ansia, y sed ardentissima à Sta. Gertrudis su regalada Esposa. Estando oyendo Missa esta Sierva de Dios, vió en la Hostia Consagrada à Christo Señor nuestro en forma de un enfermo sediento, que pide se le dé el refresco, que le recetó el Medico. Advirtió, que su Magestad levantaba sus Brazos àzia las manos de el Sacerdote con ansia de llegar à su boca, y entrar en su pecho, para entregarle su Cuerpo, Sangre, Vida, Divinidad, y su enamorado Corazon. Digalo el siguiente prodigio. Hallandose enferma la Serafica Santa Clara, à tiempo que comulgaban las Religiosas de su Convento, con fervorosos actos de caridad ofrecia su purissimo corazon à su dulcissimo Esposo Jesvs, con intimo dolor de no poderle recibir. Tambien su Magestad Divina estaba ansioso de comunicar à la Santa su Cuerpo Santissimo; y impelido de su tierno amor, saliendose de el Copon una Forma Consagrada, con impetuoso movimiento dió un buelo, dando à sus alas impulso su Divino Corazon, y llegando à la boca de la Santa, no paró hasta llegar à su Serafico pecho, donde descansó como en gustoso Trono de su enamorada voluntad.

Deseando comunicarse à las almas nuestro Divino Redemptor, à todas dà voces, llama, y combida con su Cuerpo, y Sangre, con su Divinidad, y amoroso Corazon. Y esso con aquellas tiernissimas palabras, dichas por su Divina Magestad:

*In eius vita.*

*Chron. Minor.*



Math. II. v. 28.

gestad : *Venite ad me omnes qui laboratis , & onerati estis , & ego reficiam vos.* Así lo declara el Doctísimo Gerson. O hijos de Adán, dice en la Mesa de el Altar : venid à mi todos los que vivís pobres , afligidos , enfermos , y desconsolados : llegad à recebirme Sacramentado , que si con pureza de alma , y fervoso espíritu lo executais , en mi encontrareis consuelo en las aflicciones , alivio en los trabajos , en las fatigas descanso , y en toda necesidad sereis socorridos. Pues si su Magestad Santísima no pronuncia palabra alguna en la Mesa de el Altar , cómo dà voces , nos llama , y combida con su Cuerpo Santísimo , ofreciendo su Corazon , y todo su Ser ? Si , si habla , nos combida , y llama. Hermana mía , dixo Martá à Maria Magdalena , sale de el Retiro , porque te llama tu Maestro Divino : *Vocat te.* Lease todo el Evangelio , y no se hallará , que su Divina Magestad pronunciase palabra alguna llamando à la Magdalena. Pues siendo esto así , de donde infiere Martá , que Christo dà voces llamando à su amada discipula ? Bien infiere Martá , legitima es su consecuencia : y si no atendamos à su antecedente. Dicele : *Magister adest* , tu Maestro està presente , *adest* : luego te dà voces , y llama , *vocat te.* La misma presencia de la Magestad soberana por sí propia , combida , dà voces , y llama à las almas : *Magister adest , & vocat te.* O Christiano , oyes Mulla , ò entras en la Iglesia donde se halla Christo Sacramentado ? Sabe , pues , que afectivamente te dà voces ; su misma presencia te combida , y llama para que llegues à él , y le ofrezcas el corazon , desagraviandole de las ofensas con que los Hereges , y malos Christianos le hacen cada dia : *Magister adest , & vocat te.*

Que bien oia Santa Lutgarda las voces , que des-



Desde el Sagrado Altar le daba su amado Esposo  
Jesvs. No pudiendo , por enferma , baxar al Co-  
ro à la Comunión que tenia la Comunidad, ofre-  
ciendo à Christo su afectuoso corazon se comul-  
gaba espiritualmente , recibiendo en su pecho  
al Divino Esposo con un ferviente deseo. En  
premio de su ardiente caridad dispuso el Señor,  
que un Angel le sirviese de braceró , y la llevas-  
se al Coro , donde recibió con sumo gozo à  
Christo Sacramentado. Y como pagò su Magest-  
ad à esta su amada Esposa el fervor con que le  
servia , y los incendios de caridad, con que cada  
dia le ofrecia su castissimo corazon? Con una  
estupenda fineza , y rara maravilla. Como esta  
Sierva de Dios vivia tiernamente enamorada de  
su Magestad Santissima , apareciendosele Chris-  
to en traje humano , y con ademanes de Esposo  
suyo , le preguntò diciendo : *Quid igitur vis?*  
Lutgarda , Esposa mia, que es lo que mas apre-  
cias, y deseas tener? A lo qual respondió : *Do-*  
*mine , quod desidero , & peto , est Cor tuum.* Se-  
ñor, y Dios mio , lo que mas aprecio , y os pi-  
do , y deseo tener , es vuestro Divino Corazon.  
Tanto apreció la Magestad Soberana esta cor-  
dial expresion , que le correspondió diciendo:  
Sabe, pues , ò Esposa , que yo tambien deseo me  
hagas entrega de tu proprio corazon : *Et Do-*  
*minus dixit illi , quod ego potius desidero , & peto ,*  
*est cor tuum.* Y que sucedió? O maravilla de un  
Dios enamorado de las almas! Echò la Sta. la  
mano al pecho , y sacandose el corazon se lo en-  
tregò à su amado Esposo Jesvs, y en reciproca  
correspondencia hizo lo mismo su Divina Ma-  
gestad. De manera , que de allí adelante , pa-  
rece , que la Santa no tenia en si otra voluntad,  
ni otro corazon , que el de Christo nuestro Re-  
demptor : *Facta est autem ab eo die quedam*  
*permutatio cordium , ita ut Domini cor raptus*  
*sit , & ad Lutgardam transsit.* La

Surio in eius vita



S. Anton. 3. p.  
 tit. 23. c. 14.  
 Alap. in cantic.  
 cap. 4. v. 9.

La misma identica fineza ; que con Santa Lutgarda , obrò la Magestad de Christo con Santa Cathalina de Sena , segun con San Ambrino escribe Cornelio Alapide : *Ecce filia mea*, le dixo su Divina Magestad , *sicut postulasti pridie , attuli cor tuum , & dedi tibi Cor meum , quo semper vivas*. Yo recibo tu corazon , y te entrego el mio ; y esto , para que desde este dia vivas con mi misma vida. El mismo favor hizo à San Pablo este Soberano Señor , como el Apòstol lo dà à entender : *Vivo ego , iam non ego , vivit verò in me Christus :: Vivit in me Cor Christi*, glosa el grande Alapide. Volvamos otra vez à oir las voces , conque Christo llama à las almas desde la Sagrada Mesa de el Altar.

Ad Galat. 2.

Canti. 5. 2.

Contitulo de candida , de immaculada , y hermosa Paloma , llama su Divina Magestad à una alma Esposa suya. Y què le dice ? *Aperi mihi , foror mea , amica mea , columba mea*. Gisterio glosa , *admitte me intra cor tuum*. Abreme tu pecho ,

Fidele de Euch.

Ameyugo Serm.  
 2. de Euth.

y ponme en lo interior de tu corazon : *Admitte me intra cor tuum*. En esta peticion , segun contemplativos , alude su Magestad Divina , à la costumbre , que havia en la Primitiva Iglesia , en la qual , una Paloma artificial servia de Sacramiento al Santissimo Sacramento. Tenia la tal Paloma una puertecilla en su pecho , y por ella ponian , y sacaban al Soberano Señor Sacramentado ; y por este motivo llaman *Eucharisticas* à las tales Palomas. Pregunto : y ha havido alguna alma , que al Redemptor Divino le haya cumplido el deseo de franquearle abierto su pecho , ofreciendole su enamorado corazon ? Si , si , San Buenaventura hizo esta fineza con su Magestad Soberana. Estando proximo à morir este Doctor Serafico , viendo que por un gran vomito que padecia no podia recibir por Viatico el Santissimo Sacramento , pidió para consuelo suyo , que



que lo pusieran à su vista. Así se executò; tomó el Santo en sus manos el Copòn Sagrado donde estaba reservado el Santissimo, y aplicándole à su pecho le ofreciò su tierno, y abrasado corazon, dándole tiernissimos, y afectuosos osculos. Y què sucediò? O raro prodigio! De repente se abrió una ventanilla en su pecho, y saliendo de el Copòn una Forma Consagrada, se fue su Magestad Divina al corazon de el Santo; dando à entender, que en el, como en gustoso centro tenia su mas delicioso descanso.

El Santissimo Sacramento de el Altar es un Divino Tesoro, que en si encierra todas las gracias, dulzuras, y misericordias, que Dios tiene reservadas en su dilatado Corazon, y en su amante, y cariñosa Voluntad, para enriquecer las almas, y comunicarles todas las celestiales dulzuras. A tiempo de comulgar Santa Gertrudis, viò entre incendios, y luces à Christo Señor nuestro, con tanta hermosura, que parecia al Sol quando llega à su cenid, ò à un cristal rotundo herido de los rayos de el Sol: *Instar Solis*. El qual con los ardientes rayos, y soberanas luces, que salian de el Divino Corazon, la transformò toda en una celestial caridad. Notò, tambien, que à tiempo de recibirle, entrando por su pecho aquellas Christiferas Luces, por lo interior de su corazon, se difundian por todas las partes de el cuerpo, y penetrando lo mas intimo de sus huesos, dexaban su alma como Deificada, y transformada en su Magestad Santissima, y enriquecida con todas las gracias, y dulzuras, que los Bienaventurados logran en el Cielo. Por esso dixo su Magestad: que el Justo, de el tesoro bueno de su Corazon saca el fumo bien, y toda felicidad: *Bonus homo de bono thesauro Cordis sui profert bona*. Què tesoro hay, ni puede haver para enriquecer al hombre, dice San Bernardi-

*In vita Sta. Gertrud. lib. 2. con.*

*1. 7.*

*N.*



S. Bernardin. 7.  
4. Ser. 12. c. 4.

54  
no, como el Sacramento Eucharistico, si se recibe con humildad, y fervorosa devocion? *Quis enim melior thesaurus hominis potest esse, quam Corpus Domini Iesu-Christi humili devotione susceptum?* Qué bien se lo declaró su Divina Magestad à su regalada Esposa!

Desfiosa Santa Metildis, de que su entendimiento, memoria, y voluntad no se apartassen de Dios; que su amante corazon descansasse sin cessar, y que en un todo se llevasse el agrado de su Divino Esposo Jesus, pedia à su Magestad Santissima, le declarasse su Santa Voluntad; Adherció à su peticion el Redemptor Divino, y le mostró un rico tesoro, y en él su Deifico Corazon: por cuyo medio infirió la Sierva de Dios, que el tesoro que mas enriquece à las almas, y las hace mas agradables à su Divina Magestad, es el Deifico Corazon de Jesus, adorado, y engrandecido con afectuosa voluntad; *Caelitus, edocta est, hunc pretiosissimum thesaurum esse Cor Domini Iesu.* Solia decir la Santa, que fueron tantas, y tan grandes las gracias, y misericordias, que havia conseguido, por adorar con devocion el Sagrado Corazon de Jesus, que para referirlas era menester un libro tan grande, y dilatado como todo el mundo: *De quo, ut non semel audita est referre, tanta Caelestium bonorum copia in se profluxit, ut si enumerare vellet, in volumen orbis maximum ex cresceret.* O que excesivo es el premio que tienen las almas, que quando comulgan ofrecen su corazon con fervorosa voluntad à nuestro Divino Redemptor Jesus.

Estando en el Coro una noche de Navidad la Venerable Sor. Inès de Jesus, vió al Eterno Padre en un Trono de magestuosa Gloria, y à los pies de él à la Soberana Reyna Maria Santissima. Hallandose en esta espiritual elevacion,  
noto

Sea. Marit. lib. 2.  
grat. c. 29.

Barri. cap. 3. de  
vat. 1.

In eius vitas



notó; que muchos Angeles daban vuelta por el Coro, y por la Iglesia, llevando cada uno de ellos un corazon en sus manos, y que dexandolos con mucha reverencia en las de la Celestial Princesa, los recibia con agrado, y sumo regocijo. Vio luego, que presentandolos al Padre Eterno, los admitia con señales de gran complacencia, y que a todos les echaba su bendición amorosa. Concluida la Celestial vision, le dixo su Magestad: Sabe, Esposa, que ellos corazones que has visto, me presentaba Maria Santísima, y que puestos en mis manos, me han servido de especialísimo gusto, Ton de las Religiosas de tu Convento, que con fervorosa voluntad reciben Sacramentado a mi Hijo Santísimo. Ofrezcamos, pues, a su Divina Magestad el corazon en grato sacrificio; pero ha de ser estando desocupado de afecciones terrenas, y limpio de toda macula de culpa.

Cantando Maytines de la Epifania la gloriosa Santa Metildis, al pronunciar aquellas palabras: *Reges tharsis, & insula munera offerent*, pidió a su Magestad le diese a entender, qué dadiva admitiria con mayor agrado, y complacencia? Y luego le respondió Christo Señor nuestro, diciendo: Ofreceme tu corazon con afectuosa voluntad; pero esto debe ser de tal manera, que sea como un vaso cristallino purísimo, y de el todo limpio, para que yo pueda beber con él la dulzura que a mi boca es suavisima, y la mas deliciosa: *Offeres mihi cor tuum, instar phialæ, ex qua ipse bibam meam dulcedinem*. Oyendo esto la sierva de Dios, hizo un acto de caridad tan fervoroso, que ofreció perder antes la vida, que manchar su alma con la culpa mas minima. Tanto apreció Christo este fervoroso proposito, que por especial maravilla dispuso con indelebles letras quedasen en

Sta. Metil. l. 3.  
gratia cap. 7.



su corazon escritas estas palabras : *Mallem mori , quam minima nexa , à te , ò bone Iesu , separari.* O Christianos míos , supuesto que nuestro Redemptor Iesus nos ofrece su Cuerpo, Sangre , su Divinidad , y todo su Sèr, en el Santísimo Sacramento de el Altar , ofrezcamosle nuestro corazon , y voluntad , que bien merece tal correspondencia, el que tan tiernamente nos ama : *Convalescens in edulium.*

## §. III.

## S E M O R I E N S I N P R Æ T I U M.

**L**A tercera fineza que de Christo Señor nuestro nos propone la Iglesia , es , haverse nos dado su Divina Magestad en precio por nuestra Redempcion , y eterna salud ; y esso fue muriendo en la Cruz : *Se moriens in prætium.* Aunque este Divino Redemptor sola una vez murió en la Cruz , entregando por nuestro amor su Sangre , y su vida , esto mismo ha hecho , y hace en todo dia , hora , è instante , sinò en la realidad , por lo menos , lo executa afectivamente , segun el deseo , y ardiente caridad ; pues en cada una de las Míssas que se celebran , se nos renuevan todos los dolores de su Santísima Pasion , y Muerte de Cruz : *Recolitur memoria Passionis eius.* Bien lo diò à entender , diciendo : *Animam meam , pono pro ovibus meis.* Antes de llegar à la Cruz , despues , y aora , dice su Magestad Soberana , que por nuestro amor , de presente , esta poniendo la Vida , y por consiguiente su Cuerpo , Sangre , y Corazon : *Animam meam pono.* Esta fineza explicò su Magestad Santísima à una pecadora yà arrepentida. Estàndo una doncella llorando sus culpas à los pies de una Imagen de Christo , aunque como

Chris-

Ioan. 10. v. 15.



Christiana sabia, que su Divina Magestad à todo pecador le muestra abierta la puerta de su pecho, y en el su amoroso Corazon (como dixo à su Esposa Santa Getrudis) con todo esso era tal su rubor, que aunque por los ojos vertia su corazon deshecho en amargas lagrimas, le parecia, que no la admitiria en su amistad, y gracia la Magestad Soberana. Viendola ran decaída de animo, el Divino Señor le dixo: por qué, ò muger, dudas de mi misericordia, y piedad? Sabe, y ren por cierto, que tus pecados yà son perdonados. Oyendo esto aquella muger, pareciendole que era ilusion, lo que en sí era realidad, le dixo Christo Señor nuestro: O alma! De qué te admiras, y palmas? No sabes, que por tu amor di mi vida en la Cruz? Está, pues, asegurada, que es tanto el deseo que tengo de llevar tu alma al Cielo, que por lograr este gusto, gustosamente moriria en la Cruz otra vez: *Ego sum Redemptor tuus, & cupio te salvare; ita, ut antequam te amitterem, si humana natura exigeret, ita pro te crucifigerer.* A otra pecadora, que lloraba sus culpas à los pies de una imagen de Christo crucificado, viendo su Magestad, que por afligida no se atrebia à llegar à los pies de un Confessor, le habló, y mostrándole abierto su pecho, y en el su Divino Corazon, le dixo: *Accipe Cor meum in manu tua*, toma en tu mano mi amoroso Corazon; y como yo sin encogimiento te hago patente mi Pecho, y Corazon, executa tu lo mismo conmigo: *Sicut ego non erubui ostendere tibi Cor meum, ita nec tu erubescas ostendere tuum.*

Tan ardientes son las llamas de caridad, en que vive abrasado el amante Corazon de Christo nuestro Redemptor, que siempre està mostrando abierta, y patente la puerta de su Divino Costado, ofreciendo à todos su amoroso Cora-

V. Herol. in ser.  
102.

Bromiad. in sum.  
pradic.



Sta. Brigida , t.  
2. fol. 447.

zon. Después de haver depuesto de la Cruz el cuerpo de nuestro Santísimo Redemptor , Joseph Abarimathia , y Nicodemus , quisieron doblarle los brazos sobre el pecho , para llevarle al Sepulcro ; pero por mas que trabajaron en esto , no lo pudieron conseguir , impidiendolo Christo con patente milagro , como à Santa Brigida le fue revelado. Este prodigio hizo Christo nuestro Bien , en prueba de que queria , que siempre viessem los hombres el pecho de su Mag. y patente la llaga de el costado , por donde nos muestra , y ofrece su divino Corazon , abrasado en purísimos incendios de la mas ardiente Caridad. Bien confirma esto mismo el hecho , que yà refiero.

Al tiempo de subirse al Cielo Christo Señor nuestro , para dár la bendicion à sus amados Discipulos , advierte el texto Sagrado , que elevò sus sacratísimas manos : *Elevatis manibus suis benedixit*. Pregunta S. Bernardino de Sena , el motivo de elevar sus manos la Mag. Soberana ? Y responde diciendo , que esto fue , para que los Discipulos pusiesen los ojos en las cicatrices de las Llagas de el Divino Redemptor , para que en ellas cada uno de ellos depositaran con fuerza su entendimiento , memoria , y voluntad , mirando las finezas de aquel Deifico , y amoroso Corazon , que enamorado de las almas , dexò cinco fuentes de piedad , y misericordia en aquellas cinco Llagas : *Ut scilicet plaga passionis suae, taliter in eorum cordibus figerentur, quod nunquam de eorum possit deleri memoria*. Pues que , no elevando las manos sacratísimas , no podian verse aquellas Llagas , y fuentes de divinas misericordias ? Si se podrian registrar ; pero no bien la mas importante , y principal. Pues aunque esto fuese así , parece no se debía hacer. Doy la razon. En la bendicion , que dà el Sacerdote , con-

S. Bern. *serm.*  
*de Asc. Domini.*  
*art. 2. cap. 1.*



concluida la Missa, està representada la despedida, que de sus Apostoles, y Madre Santissima hizo el Redemptor Divino, à tiempo de subir al Cielo. Siendo esto asì, disponen las Rubricas de el Missal, que al dâr el Sacerdote la bendicion à los oyentes, que esto haga con la mano diestra, teniendo cubierto el pecho con la otra mano. Pues siendo esto asì, por què Christo no hace lo mismo? Doy la razon, y motivo. Si Christo huviera echado su bendicion, como el Sacerdote hace, con la mano sinistrea, cubriria el pecho, y por consiguiente, quedaria oculta la Llaga de el amor, que es la de el Divino Costado; por donde su Magestad nos muestra el Corazon, com- bidandonos con el, por fuerza de su paternal amor. Eleva, pues, sus manos, y nos muestra la Llaga de su Costado, para que todas nuestras potencias, entendimiento, memoria, y voluntad, se empleen en alabar, y engrandecer al Deifico Corazon de nuestro amoroso Redemptor Jesus: *Elevatis manibus*, &c. Muestranos su Corazon Christo Redemptor nuestro, para excitar nuestra voluntad à su sequito, y tierno amor.

Para explicar el ingenioso Aresio, el modo con que Christo atraxo à si al Apostol Santo Thomàs, pintò un Falcon bolando, à quien su dueño mostraba el corazon de un Cordero. Por alma de la empresa, puso una letra, que decia: *Ut redeat*, para que vuelva à mi. En esto alude à lo que con el Falcon hace el Cazador. Sabe este, que el tal pàjaro se ceba con ansia, y gran gusto en el corazon de un Cordero; por esto quando sale à caza, lleva uno consigo. Si advier- te, que el Falcon huye de su vista, lo que hace para que vuelva à el, es mostrarle el corazon de el Cordero: *Ut redeat*, y con este cebo llega presuroso à su mano: *Offenso corde revocatur*. Esto es lo que con Santo Thomàs executò Chris-

Pauleto *serm. 3.*

Thom. e. Ioan. 20.

v. 29.



to nuestro bien , y hace con el pecador. Viendo el Divino Maestro , que su Discipulo Thomàs , por un desvío que tuyo en la Fè , *non credam* , se havia ido de su mano : *Non erat cum eis* , le mostrò por la puerta de el costado su Deifico , y amante Corazon : *Mitte manum tuam in latus meum* , y luego volviò à su Mag. con tan fervoroso espíritu , que entregandole su corazon , y voluntad , lo confesò por su Dios , y Señor. *Dominus meus , & Deus meus*. De la misma manera se porta con el pecador , nuestro Redemptor , y amoroso Jesus. Viendo que haye de su obsequio , y camino de el Cielo , lo que hace es , hacerle à la memoria lo mucho que hizo por el en la Cruz ; y que por la llaga de su costado , le brinda , y ofrece su Deifico Corazon , para que vuelva à su gracia , y amistad : *Ut redeat*. Y à esto logra , hace con mucha alegría solemne fiesta en el Cielo , recibiendo gustoso la enhorabuena , que le dan los Angeles , y Santos : *Gaudium erit coram Angelis Dei super uno peccatore poenitentiam agente*. No hay dia mas festivo , ni hora en que nuestro amoroso Redemptor reciba mayor gozo , que quando el pecador llega arrepentido à los pies de su amorosa Magestad.

¶ Estando mirando un pecador una Imagen de Christo Crucificado , considerando la fineza , que hizo con el , dando la vida en la Cruz , y que haviendole ofendido , le mostraba abierto su pecho divino , y en el su Corazon amoroso , comenzó à llorar , y pedirle misericordia con fervientes , y amargas lagrimas. Viendo su Mag. que el tal pecador volvía arrepentido , deseoso de conseguir su amistad , y gracia , le causò tal gozo , que en pago de el gran dia , que daba à su Mag. Santissima , se le apareció con semblante dulcemente risueño , y dilatando con sus purísimos dedos la llaga de su costado , le mostrò su

Dei-

Luca II. v. 10.

Engelgrave in  
Dominicali.



Deifico Corazon, y en él vió escrito con letras de oro su propio nombre : *Vidit latus apertum, & in Corde Christi aureis literis suum nomen scriptum*. Para todos sus hijos tiene abierta la puerta de su costado, à todos brinda con su Corazon Divino : à cada una de las almas la llama, dandole el titulo de Paloma, que es ave cariñosísima, y muy limpia : *Veni columba mea in foraminibus petrae, in caverna maceriae*. Como si hablasse su Mag. Santísima con solo S. Bernardo, respondió este amado Benjamin : *Habitabo in petra, ero quasi columba nidificans in summo ore foraminis : in petra exaltatus, in petra firmatus*. O mi amado Jesus ! ya oygo, que me brindas con la puerta abierta de tu amoroso pecho, y que allí quieres hacerme entrega de tu propio Corazon ; pues yo, ò dulce Jesus mio, admito la promessa : en essa caverna de infinita caridad quiero vivir, y permanecer por toda una eternidad ; pues tu Corazon cariñoso quiero, que à mi alma sirva de descanso, y delicioso nido : *Ero quasi nidificans in summo ore foraminis*. Así lo practicó el Santo, viviendo afectivamente en el costado de Christo ; por esso sacó de aquella fuente Divina tan celestiales dulzuras, que con mucha razon es conocido en toda la Iglesia de Dios, con el titulo glorioso de Doctor melifluo.

Tiernamente enamorado San Buenaventura, decia à Christo nuestro Redemptor : O mi amado Jesus ! cada instante oygo, que me decís, os entregue mi corazon. Señor, si mi corazon fuera tan capaz, profundo, y dilatado, que en él se hallasen todos los corazones de los hombres, y Angeles, y se viera tan enriquecido, que tuviese dominio de todos los tesoros de la tierra, y de el Cielo, con gran gusto, y consuelo mio lo ofreceria à vuestra Divina Magestad ; pero si tal qual es lo apreciáis, yo os lo ofrezco con todo

Cantic. 2.

S. Bernard. serm. 61. in 2. Cantic.



S. Bonav. in  
stim. Divini amo-  
ris, cap. 1.

In cap. 2. stim.

In stim. par.  
1. cap. 1.

32  
do el lleno de mi voluntad: *Omni hora audio te clamantem, fili mi, da mihi cor tuum.* Profiguiendo el Santo en sus tiernos afectos, y dulcísimo coloquio, deseando colocar su Serafico corazón en el de su enamorado Jesus, le dixo: O amado Redemptor mio, entrarme quiero por tu pecho divino, y unirme con tu Deifico Corazón, y descansar allí por toda una eternidad. Señor, aunque por ingratisimo, y enorme peccador, no merezco ulen con migo de tal misericordia, y piedad, alego à mi favor, que soy criatura racional, y que por mi amor disteis la vida en una Cruz. No reparasteis en la dureza de el yerro de una lanza para que se abriese puerta, y entrasse hasta vuestro Divino Corazón, porque mostrandome abierta essa puerta de piedad, y de infinita misericordia, no me dais lugar para entrar por ella, y depositar mi Corazón en el de vuestra Soverana Mag. *Iesus meus Redemptor ferum, creaturam insensibilem voluisti tuum corpus vulnerando, intrare, & me creaturam rationalem intrare non permitis.* Como correspondió el amoroso Redemptor à estos tan fervorosos afectos de caridad, y serafico amor? Oidlo, si es caso, que os dá lugar el asombro. Repentinamente salido de el corazón de este humano Serafin, un volcan de fuego de amor divino, con tan fuerte impetu, que lo elevò, todo extatico, y abrasado azia el pecho de el enamorado Jesus, y se entrò por la Llaga de el Costado, y no parò hasta llegar à abrazarse con las amorosas Entranas, y tiernísimo Corazón de su amantísimo Jesus. El Santo mismo refiere esta rara fineza con tiernas, y dulcissimas lagrimas: *Cæpi ingredi, manu palans, donec perveni ad intima viscera.*

Tan fervoroso quedó desde este caso el Doctor Serafico, que mas que criatura de la tierra, pare-



parecía Angel baxado de el Cielo ; todo èl hecho un vivo incendio de Divino amor como abrasado Serafin ; por este motivo estando extatico , escribía los libros , tan llenos de celestial sabiduría , y divino amor , como se lo dió à entender la Reyna Celestial. Las Chronicas de la sagrada Religion de los Padres Celestinos , dicen : que huvo en ella un Religioso muy devoto de Maria Santissima , el qual , fiado en su literatura , quiso ( con vana soberbia ) entrar en una materia de estudio tan peligrosa , que huviera perdido su alma. Agradeciendo la Madre de Dios el cordial amor , con que la obsequiaba , se le apareció , y dixo : Si no quieres perderte , dexa esta carrera de estudio , que has emprendido ; si deseas no errar , y conseguir una sabiduría de provecho para tu alma , y especial gloria de la Mag. Santissima , lee con frecuencia los libros de mi amado Capellan S. Buenaventura : *Et apparuit ( Beata Virgo ) & dixit : Ut Beati Bonaventurae , sui Capellani , libros legeret.* Así lo executó , y logró el ser sugeto de gran literatura , y Religioso de fervoroso espíritu.

Pongamos los ojos , en lo que hizo , y sucedió à nuestro Padre S. Francisco. Toda su vida tuvo por norte de su memoria , entendimiento , y voluntad , la Sacratissima Passion de Christo nuestro bien ; de aquellas cinco Llagas , y fuentes de Divina Caridad , que llevaba siempre en su imaginacion , le resultaron aquellos seraficos , incendios de amor divino , que como si no tuviera cuerpo , y como si todo èl fuera un purissimo espíritu , se arrobaba de manera , que sobre las nubes , subía coma mystica avecilla de el Cielo , sin apartar su corazon de el gustoso nido de el pecho de Christo. Bien le pagó su Divina Mag. tan fervorosa devocion. Deseaba un virtuoso Cavallero , saber el aprecio , y estimacion , en que

E

esta-

*Chron. Ord. Celestinatorum, apud Gonono in Chron. Sanctissime Mariæ in anno 1510. fol. 438.*



estaba el Santo en los ojos de su Divina Magestad. Haviendosele aparecido Christo Señor nuestro, le mostró abierta la Llagá de su Divino Pecho, y vió, que como en camarín hermoso, y riquísimo trono, descansaba el Santo en medio de el Corazón de el Divino Redemptor Jesus. Luego oyó una voz, que le dixo: El motivo de darle su Corazón á Francisco Christo Señor nuestro en premio, es, porque todo el tiempo que vivió en el mundo, siempre tuvo sus ojos en Christo Crucificado. *Quoniam Beatus Franciscus tota mente: & Corde circa Christi Crucem semper fuit, dum viveret, ideo in Christo, & eius vulnere est.* Concluyo este punto con una noticia en que dá á entender las abrasadas llamas de divina caridad, en que siempre ardió el Soberano Corazón de nuestro amantísimo Jesus.

Pissa. lib. 3. conform. 37. fol. 221.

Matth. 27.

Sta. Brigida in tom. 2. revelat.

Al pronunciar el Divino Redemptor en la Cruz aquellas palabras: Dios mío, Dios mío, por qué me has desamparado? Dice Santa Brigida, que las dixo con tanto sentimiento, y amor, go pesar, que en dos partes le dividieron su Corazón: *Cum dixisset Deus, Deus meus, ut quid dereliquisti me, apertum est Cor eius in duas partes, & lingua eius videbatur tota sanguinolenta.* Mayor sentimiento, y dolor tuvo Christo Nro. bien, al pronunciar las tales palabras, por el desamparo, que expressaba con ellas, que en los cinco mil azotes, que en la coronacion de espinas, y que en la clavacion en la Cruz, pues en ninguno de estos tormentos se le dividió el Corazón por fuerza de el dolor. Pues qué quiso significar con ellas? Segun Expositores sagrados, y revelacion hecha á la fiel, y amada Choronista de Maria Santissima, consistió aquel desamparo en la separacion de los infelicitísimos reprobos. Conoció el amoroso Redemptor, que llevando impresos en su Corazón, por especial amor, á los hijos de Adán, y que porque lograsen su

eter-



Eterna compañía en el Cielo , ofrecia su Sangre,  
 y Vida , que muchos de ellos estarían separados  
 de aquel eterno descanso , que les tenía dispues-  
 to ; y que parando en el Infierno , pasarían in-  
 terminables tormentos en compañía de los De-  
 monios. Esta piadosissima consideracion le cau-  
 so tal quebranto , y dolor , que la pena , y pe-  
 sar dividieron su tierno Corazon : *Apertum est*  
*Cor eius in duas partes.* O amor infinito ! O Di-  
 vino Corazon ! Eternamente sea engrandecido,  
 y alabado de todas las criaturas de el Cielo , y  
 de la tierra. Pregunto , y à la dicha fineza ha  
 correspondido alguna criatura ? Si , si , esta es  
 Maria Santissima.

Hablando la Soberana Reyna con su amada  
 discipula Sor Maria de Agreda , le dixo : Hija  
 mia , te declaro un secreto de lo que me sucedió  
 la primera vez , que recibí Sacramentado à mi  
 Hijo Santissimo de mano de S. Pedro ; y es , que  
 en esta ocasion dió lugar el Altissimo à la violen-  
 cia de mi amor , hasta que mi Corazon se abrió  
 realmente , y dió lugar , como yo deseaba , para  
 que mi Hijo Sacramentado entrasse en el , co-  
 mo Rey en su legitimo Trono , y custodia. O  
 Corazon purissimo de la Reyna de el Cielo ! Eter-  
 namente seas engrandecido , y alabado ; pues  
 de su misma Sangre fue formado el Divino Cora-  
 zon de nuestro Redemptor Jesus ; y tambien por-  
 que le desagraviaste de tantas ingraticudes , y  
 ofensas , con que los hijos de Adán le tenemos  
 ofendido : *Se moriens dat in pratum.*

Myft. Ciud. 3. p.  
 lib. 7. cap. 7. n.  
 num. 116.

S. IV.

SE REGNANS DAT IN PREMIUM.

**L**A quarta fineza , que de nuestro Divino Re-  
 demptor nos propone la Iglesia , es , la que  
 E 2



1. Ioann. 2. v. 28.

S. Metilde lib. 4.  
cap. 28.

Flosio in Monil.  
Spir. cap. 1.

hizo subiendo al Cielo, donde nos previno al-  
fiento, y eterno descanso: *Se regnans dat in pra-*  
*mium*. Para que logremos el glorioso fin de ha-  
ver muerto por nuestro amor, en el Cielo està  
abogando por nosotros à su Padre Eterno: *Ad-*  
*vocatum habemus, apud Patrem, Iesum Chris-*  
*tum iustum*. Y cómo executa esta misericordia,  
y gran fineza? Mostrando à su Padre las cic-  
atrices de sus Llagas, las quales viò Santa Metil-  
dis, en forma de vocas, con vivas lenguas, abo-  
gando por todas las criaturas: *Singula vocem ad*  
*Dominum Patrem eminentia, & pro hominibus*  
*salutem interpelabant*. Con voz más alta, y efi-  
cáz, hacia esto la de el Costado, por salir de  
el Divinizado Corazon de Jesvs,

Deseosa Santa Getrudis, que los Christia-  
nos fuesen agradecidos à su Divino Redemptor,  
y que todos pusiessen sus corazones, y voluntad  
en el, le preguntò à su Divino Esposo Jesvs,  
qual de sus finezas podria mover los pecadores  
con mas eficazia à mirar por su honra, con espe-  
cial agrado de su Divina Voluntad? Y le respon-  
diò diciendo: Hija, para conseguir lo que con tan-  
ta ansia deseas, importa mucho, que se les pre-  
dique, y de a entender lo que executo abogando  
por ellos en el Cielo, y esso, mostrando las ci-  
catrices de mis Llagas. Y sabe, que muy en par-  
ticular propongo à mi Eterno Padre la Llaga de  
el Costado, ofreciendo mi amoroso Corazon en  
desagravio de las culpas, que por fragilidad hu-  
mana han cometido; por las que, sin cessar  
estoy pidiendo perdon: *Scias, utilissimum fore,*  
*homines scire, quod quando ipsi ex humana fra-*  
*gilitate, dereliquerint corde suo, offero pro eis*  
*Deo Patri meo Cor meum immaculatum ad emen-*  
*dationem*. Pues si nuestro amorosissimo Re-  
demptor, sin cessar ofrece su Corazon por nue-  
stro provecho, y eterna salud, muy justo será,  
que nosotros le ofrezcamos los nuestros con efi-  
cáz, y fervorosa voluntad.

Que



Que pongamos los ojos en nuestro mismo corazón; nos dice à todos el Profeta Evangelico: *Reddite pravaricantes ad cor*. Pues, que es lo que este hace? Darnos golpes cada passo en el pecho, y con esto nos quiere decir, y dar à entender, que està violento, y muy inquieto, por no poder llegar à su centro, que es Dios. Así lo afirma San Clemente Alexandrino: *Cor, suis pulsibus conqueritur, quia non potest progredi ad factorem suum*. Oygame, pues, las voces mudas, y amorosas quejas, que nos da el corazón, para que con ansia aspiremos à nuestro centro, que es Dios. Estando para morir el Santo Abad Arsenio, le pidieron sus Monges les diese algun documento eficaz, para no pecar, y servir à Dios con espiritu, y fervorosa voluntad. Y les respondió diciendo: (mostrando el Cielo con el dedo) *ibi, ubi*. Y luego entendieron, que les queria decir, lo que la Iglesia en una de sus Colectas, es à saber: *Ibi fixa sint corda, ubi vera sunt gaudia*. Hijos, si con eficacia quereis servir, y amar à Dios, poned los ojos donde los bienes, y gozos son verdaderos, por eternos. Mirad con eficacia al Cielo, donde està nuestro Divino Redemptor, y registrad aquel amoroso Corazón, que uos ofrece nuestro amantissimo Jesus: *Ibi, ubi, &c*. Para explicar el Ingenioso Orosio un hombre agradecido, por muy obligado, pintò un corazón volando con dos alas àzia una nube muy transparente, y clara, que sobre si tenia; y una saeta, que con velocidad corria àzia ella, con esta letra: *IBI, UBI*; allà vuela mi corazón sin cessar, donde està la nube, que me riega, y dà vida. Catholicos, pongamos los ojos en el Cielo, miremos à nuestro Divino Redemptor, que vino al mundo, como mystica nube, para darnos el ser espiritual, para fertilizar nuestras almas con el riego de la Sangre Divina, que salió de aquellas

Isaie 46.

S. Clement. Alex.  
Esperelio.

In vit. SS. PP.

Isaie 45. v. 21



Archiep. Labid.  
in Serm. de Sta.  
Cathar.

cinco Llagas, fuentes perénnes de gracia, y vida eterna. Encaminemos à allí nuestro corazon, sirviendole de ligeras alas nuestro entendimiento, y voluntad; porque no piden menos correspondencia, las finezas, que debemos à su Magestad Santissima.

Deseoso Philipo Segundo, Rey de España, de conquistar la voluntad de Nugafancia Rey de Indias, para por este medio atraerlo al conocimiento de Dios, y reducirle à que recibiesse el Sagrado Bautismo, le embiò un corazon de oro. Tanto agradeciò aquel Rey Idolatria la tal dadiva, que poniendola gustoso sobre su pecho, exclamò, diciendo en su lengua nativa: *Maha Santo schom, Maha santo schom*. Que fue lo mismo que decir: O quanto aprecio este regalo de el Rey Philipo! La voluntad me ha robado con tan apreciable alhaja: A España se me ha llevado mi corazon, haciendose dueño de toda mi voluntad. O Christianos, de todo lo dicho en este Sermon se infiere bien, que nuestro amante Redemptor Jesus, à cada uno de los hombres ofrece carinoso su Corazon Divino, para obligar por este medio, à que le corresponda dandole el suyo con voluntad fervorosa; que no menos que esta correspondencia reciproca, pide fineza de tan paternal, y tierno amor. Agradeciendo tan rara, y singular fineza, recibe, y aplica à tu pecho esse Deifico Corazon, ofreciendole el tuyo con fervorosa voluntad. Esto debe ser, haciendo firme proposito de no ofenderle, queriendo antes perder la vida, que cometer culpa alguna. Pon los ojos en el Portal de Belén, en la Mesa de el Altar, en la Cruz, y en el Cielo; y veràs, que en todos estos lugares te ofrece su Cuerpo, Sangre, Corazon, y todo su Ser Divino, en obsequio, y beneplacito tuyo: *Genascens dedit socium: Convalescens in edulium: Se moriens in pratum: se regnans in premium.*



O Christianos mios, aplaudid, alabad, y engrandeced el misericordiosísimo Corazon de Jvsu. Y si esto executais con eficacia, y frecuencia, comunicará à vuestras almas tan celestiales dulzuras, y tal fervor en el amor Divino, que en los mayores trabajos de este mundo hallareis el mayor descanso, y consuelo. Y si no, decidme, quien en el corazon de el Apostol San Andrés infundia aquel fervoroso espiritu, y celestiales dulzuras, que al ver la Cruz en que havia de morir, la saludò con suaves, y amorosos requiebros, y puesto en ella estuvo tan alegre, gozoso, y risueño, como si estuviese gozando de las dulzuras de el Cielo? Sabed, pues, que aquel espiritual gozo le previno de haver venerado, y engrandecido con fervorosa voluntad el amoroso Corazon de su amante Maestro, y Redemptor Jvsu. Esta verdad la manifestó el Cielo al Beato Enrico de Suson.

Estando en fervorosa oración el V. Enrico, tuvo un maravilloso raptó: apareciosele el Apostol S. Andrés, y mostrandole el pecho patente, y muy abierto, vió en medio de su corazon una Cruz, engastada, ò rebutida de preciosas margaritas, y en cada una de ellas el dulcísimo nombre de Jvsu. Concluyendo de referir este caso el erudito Belando, dice: Si Diosnos manifestasse oy dia el corazon de este Santo Apostol, veriamos en el una Cruz de finísimo oro, y en ella una multitud de preciosas margaritas con el nombre de Jvsu, significando por ellas la ardiente devocion, con que venerò el Deifico Corazon de su Maestro Jvsu: *Si liceret intrare cor magni illius Apostoli Andree, in illo videres Crucem altè impressam, & videres expressum nomen Iesu, tot ornatum quod lapidibus virtutibus, &c.* Veneremos, pues, con espiritu fervoroso el Sagrado Corazon de nuestro Redemptor Jvsu, y tambien el de su dulce, y amante Ma-

dre

Belando *in vita*  
S. Andree.



40  
dre, que le dió el Ser. Uno, y otro sea engran-  
decido, y alabado de todas las criaturas de el  
Cielo, y la tierra. Vivan en nuestro entendi-  
miento, memoria, y voluntad, uno, y otro  
Corazon. Vivan, vivan con fervoroso espíritu,  
è indeleble memoria, pues son perenes  
fuentes de gracia, de vida, y de  
eterna Gloria. Amen.

O. S. C. S. R. E.

